

UNAN Numismática

Revista digital bimestral de la Unión Americana de Numismática

Ernesto y Carlos
de la Cárcova
en el Sello de
la Universidad
de Buenos Aires



Los caminos
de la plata
americana
hacia Oriente

Leonel
Bettinelli
y la casa
Tammaro

Los billetes
del Banco
Potosí

ISSN 2519-1276



Año II | Nº 16 | Enero-Febrero 2017



Director Ejecutivo:

Leonardo Barcellos da Cunha (Brasil)

Director de Edición:

Javier Avilleira (Uruguay)

Director de Redacción:

Antonio Gilberto Ortega Hartz Jr. (Brasil)

Director Consultor Técnico:

Arnaldo Cunietti-Ferrando (Argentina)

Consultores Técnicos:

Leandro Michels Widnef (Brasil)

Ildemar Margraf (Brasil)

Carlos Torres Gandolfi (Chile-Brasil)

Daniel Oropeza Alba (Bolivia)

Raúl Tapia Bascope (Bolivia)

Paolo Quenta Loza (Perú)

Alexandre Cabral da Costa (Brasil)

Javier Avilleira (Uruguay)

Pablo Moya Mascaró (Chile)

Marco Antonio Santiváñez Quispe (Bolivia)

Comité Editorial:

Arnaldo Cunietti-Ferrando

Roberto Jovel

Alejandro Pool Burgos

Claudio Schröeder

Paolo Quenta Loza

Leonardo Barcellos da Cunha

Ramón Rodríguez Hernández

Yuri Victorino

Carlos Torres Gandolfi

Daniel Oropeza Alba

Marcos Silvera Antúnez

Raúl Tapia Bascope

Javier Avilleira

Asesoría Legal:

Dr. Marcelo Castillo Sánchez (Chile)

La revista digital bimestral UNAN Numismática es el órgano oficial de la Unión Americana de Numismática. Fue creada simultáneamente con la fundación de la UNAN, durante el Encuentro "Perú-Chile-Bolivia", organizado por la Sociedad Numismática de Tacna y celebrado el 21 de febrero de 2015 en la ciudad de Tacna, Perú. Su objetivo es la divulgación de la numismática de América, en todas sus variantes, sin fines de lucro.

Se autoriza la reproducción total o parcial de la revista, siendo obligatorio citar la fuente. El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores, los cuales pueden tener, a su vez, derechos de autor registrados como propiedad intelectual.

Para recibir periódicamente la revista, por consultas, comentarios o envío de artículos, puede contactarse a través de la dirección de correo electrónico:

revistaunannumismatica@gmail.com

Las ediciones anteriores pueden descargarse en Google+ e Issuu



Contenidos

Pedro Cano Borrego Pág. 3

Los caminos de la plata americana hacia Oriente

Rodolfo Arnaldo Bellomo Pág. 12

Ernesto y Carlos de la Cárcova en el Sello de la Universidad de Buenos Aires

Entrevista Pág. 24

Leonel Bettinelli y la casa Tammaro

Venezuela Pág. 32

Cambios en el cono monetario

Colombia Pág. 34

Se completa la familia de billetes

Marco Antonio Santiváñez Pág. 35

Los billetes del Banco Potosí

Nicaragua Pág. 42

Nuevos billetes de alta denominación

Agenda Pág. 43

Próximos eventos numismáticos



Portada: Galeón español de la ruta Acapulco-Manila.

Los caminos de la plata americana hacia Oriente

Don Dinero nació en las Indias honrado, como jocosamente versaba Quevedo, pero no era, ni mucho menos, en Génova enterrado. Por largos caminos y periplos navales una parte importante de ella fluía hacia Oriente, uniéndose a la que llegaba directamente a por el Galeón de Manila, y pasaba a manos de los comerciantes, emigrantes y piratas chinos establecidos en la mayor parte del Sudeste Asiático, a los sultanatos musulmanes de Indonesia o a la India. En el camino, una parte se quedaba en los países árabes, en Persia y en el Imperio Turco Otomano, o se utilizaba de circulante en las colonias y asentamientos ultramarinos de las monarquías europeas.

De las Indias españolas salían, afirmaba Colmeiro con los datos aportados por Alfonso Carranza y otros autores, unos cinco millones de pesos anuales a reinos extraños, ya de Nueva España vía Acapulco a China, ya del Paraguay para Brasil, o de los demás dominios españoles “por las muchas y secretas minas del contrabando”. Asia e incluso África eran el sepulcro de las riquezas de nuestras Indias, porque atravesando los océanos iban a esconderse a los reinos de la China, Japón, la India Oriental, Persia, Constantinopla, Gran Cairo y Berbería, y defendía que “apenas corría entre aquellas gentes remotas otra moneda que reales de a ocho y doblones castellanos”. Morineau recogía la cifra de tres millones de pesos enviados desde Brasil en la flota de Río en 1725.

La estimación de la plata en el Sudeste Asiático -principalmente en China y la India- era, según de Santiago, superior en un 60%. Las rutas de su viaje eran variadas. Si era realizada directamente por los portugueses, circunvalaba el continente africano, al igual que posteriormente será llevada por los holandeses e ingleses, principalmente, en sus propios barcos, para evitar los gastos de intermediación de las rutas terrestres. Estas últimas partían de Estambul o los puertos mediterráneos del Imperio Otomano -Trípoli, Sidón y Alejandría-, desde donde se dirigía a La Meca, centro de grandes ferias comerciales de productos asiáticos, a Persia o hacia Basora y Bagdad.

La primera y más importante vía de salida de plata en esta dirección fue, según Céspedes, Lisboa, donde se combinaron su proximidad y fácil comunicación con Sevilla con ser el puerto principal de la nascente ruta comercial hacia la India. A ello contribuyó asimismo la unión de las Coronas en tiempo de Felipe II, con la que los

mercaderes lusitanos extendieron sus negocios a los reinos de Castilla, tanto peninsulares como indianos. Sus redes comerciales se extendieron a la India desde la ciudad de Goa, al sureste asiático, a China desde Macao y a Japón. De hecho, como afirma Gunder, la *Carreira da India* se vio deteriorada, al igual que su comercio con China, con la independencia de Portugal y con el deterioro de sus relaciones con Manila.

En los siglos XVI y XVII las naos portuguesas transportaban a Macao de 6 a 30 toneladas de plata al año. Gomes Solís, en su *Arbitrio de la plata* publicado en Londres en 1621, afirmaba que “la plata va peregrinando por todo el mundo para acabar finalmente en la China, y allí se queda como si fuera su lugar natural”, y el almirante don Honorio de Bañuelos y Carrillo afirmaba que el emperador de China podría construirse un palacio de plata con las barras que de este metal llegaban del Perú.

Durante este siglo el papel más activo del comercio con Oriente pasó a manos de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, que se estableció en Batavia y consiguió expandir su imperio comercial aplicando técnicas y métodos de comercio ya aplicados anteriormente por los portugueses. A finales del siglo XVII fue sustituida por la *East India Company* británica, que poseía más de doscientos buques de guerra, quince mil marineros y otros tantos entre mercaderes y soldados, siendo de facto una “república flotante, respetada por todos y temida por muchos”.

En su obra autobiográfica, Tavernier recogía que la moneda española circulaba en el Imperio Otomano junto a los *richdales* alemanes y holandeses y las monedas locales, las únicas aceptadas en el comercio. Además de los reales de a ocho, con un valor equivalente al *grouche*, había en



Alexander von Humboldt
Óleo de Joseph Karl Stieler (1843)
Palacio de Charlottenhof (Potsdam, Alemania)

la circulación piezas de a ocho, de a cuatro, de a dos y reales sencillos. Aunque asimilaba el real de a ocho al *ecu* o escudo francés, la única moneda de su país que afirmaba que circulaba era la de cinco sueldos, dado que los ecus franceses no eran aceptados por considerarlos los comerciantes turcos de inferior ley que los reales españoles.

El mismo autor hacía referencia a las monedas extranjeras en circulación en el comercio de las Indias Orientales, tanto de oro como de plata, y se refería en primer lugar a los diferentes tipos de reales y su valoración en rupias, y que numerosas mercancías estaban valoradas en reales. Hacía igualmente referencia a la circulación de la moneda española en Indochina.

La plata llegaba a Persia desde los puertos de Alepo, Esmirna o Constantinopla, pero la mayor parte llegaba con los armenios, que vendían su seda en Europa. Los mercaderes intentaban transportar su plata a través de Persia sin que se viese, dado que de ser descubierta por los oficiales de comercio debía ser llevada a las Casas de Moneda para ser acuñada en *abbassis*, la moneda propia del reino, que una vez llevada a la India debía nuevamente ser reacuñada en piastras. Ello suponía una pérdida para los comerciantes de un 10 ¼ %.

La importancia de las rutas comerciales terrestres y el afán de su control pudo ser uno de los principales motivos que llevaron a la Corona portuguesa a controlar sus puntos de salida al Océano Indico, como citadas Bagdad y Basora, el Mar Rojo y el estrecho de Ormuz. Junto a la ruta terrestre de Esmirna y Siria, otra vía de transporte de la plata española a Oriente, relacionada con el comercio de café del Yemen, era la que pasaba por Babel-Mandel y Moka, en el Mar Rojo, y los precios del café venían referenciados en reales de a ocho.

El bloqueo al que los portugueses sometieron el Mar Rojo a comienzos del siglo XVI fue una de las principales causas de la anexión del Estado mameluco de Egipto por el Imperio Otomano, y su cuenca fue escenario de importantes enfrentamientos entre ambas potencias en la primera mitad de ese siglo, especialmente en el reino cristiano de Etiopía. Todavía en el siglo XVIII el comercio del Mar Rojo siguió siendo la misma arteria vital para la llegada de la plata española a la India, como lo había sido dos centurias antes.

En cuanto a los principales enclaves del Estrecho de Ormuz -la misma Ormuz, Barhein, Mascate, Lareca y Julfar, entre otros-, fueron anexionados definitivamente por Portugal en 1515, conservando el carácter de vasallos de este reino hasta mediados del siglo XVII. En 1623 también fundó una factoría en Basora. Ormuz suponía el acceso a la plata de Persia, a los *larins* oblongos, que paliaban el



8 reales México 1745 MF



8 reales México 1775 FM con resellos chinos

desequilibrio en las transacciones entre Portugal y el Decán, dado que la plata era preferida al oro en las relaciones comerciales con Oriente, y asimismo privaba al comercio árabe de este numerario.

Pero dicho control será contestado por las autoridades locales -árabes y persas safávidas-, por el Imperio Otomano y por los enemigos de la Monarquía Hispánica. Los omaníes crearon una marina de guerra a semejanza de la portuguesa, y hostigaron las posesiones portuguesas en el Golfo Pérsico y en el litoral índico de África. En 1622 un ejército anglo persa tomó la ciudad de Ormuz, pasando la capitalidad de los territorios portugueses del área a Mascate. Poco a poco, la presión de los omaníes, que tomaron Mascate en 1650, les irá comiendo terreno, y a finales del siglo XVII no quedaban posesiones portuguesas al norte del Cabo Delgado.

Según Tavernier, si se llevaban a la India reales de a ocho sevillanos, se cambiaban de 213 a 215 rupias cada 100 pesos, mientras que por los batidos en México sólo se recibían 212 rupias, por lo que con los sevillanos se conseguía un beneficio de un 11% con los novohispanos un 10 ¼ %. Refería asimismo que había tres o cuatro tipos de pesos españoles, que recibían una estimación de 208 a 214 rupias por cada 100, siendo los más valorados los sevillanos, que si estaban en su peso, que debía ser de 21 dineros y ocho granos, se cambiaban a 213 rupias la centena, y a 215 si la plata era escasa. Tavernier afirma que la plata de las rupias era mucho mejor, al tener una fineza de 11 dineros y 14 granos, mientras que los pesos sevillanos sólo tenían 11 dineros, y los mexicanos 10 dineros y 21 granos.

Según Marcos Gutiérrez, el Indostán, el Imperio Mongol, era el abismo donde iban a ocultarse todos los tesoros que se traían de América. En esta obra se trazaban una serie de itinerarios: de Turquía a Persia y de allí a la India por el comercio de Moka, Babel-Mandel, Basora y Bandes-Abassi, y el comercio directo de los europeos y otras naciones asiáticas. Según este autor, gran cantidad de esta moneda se consumía en telas y brocados de oro y plata, en obras de platería y sobre todo en el ocultamiento y enterramiento de enormes tesoros por los emperadores mongoles.

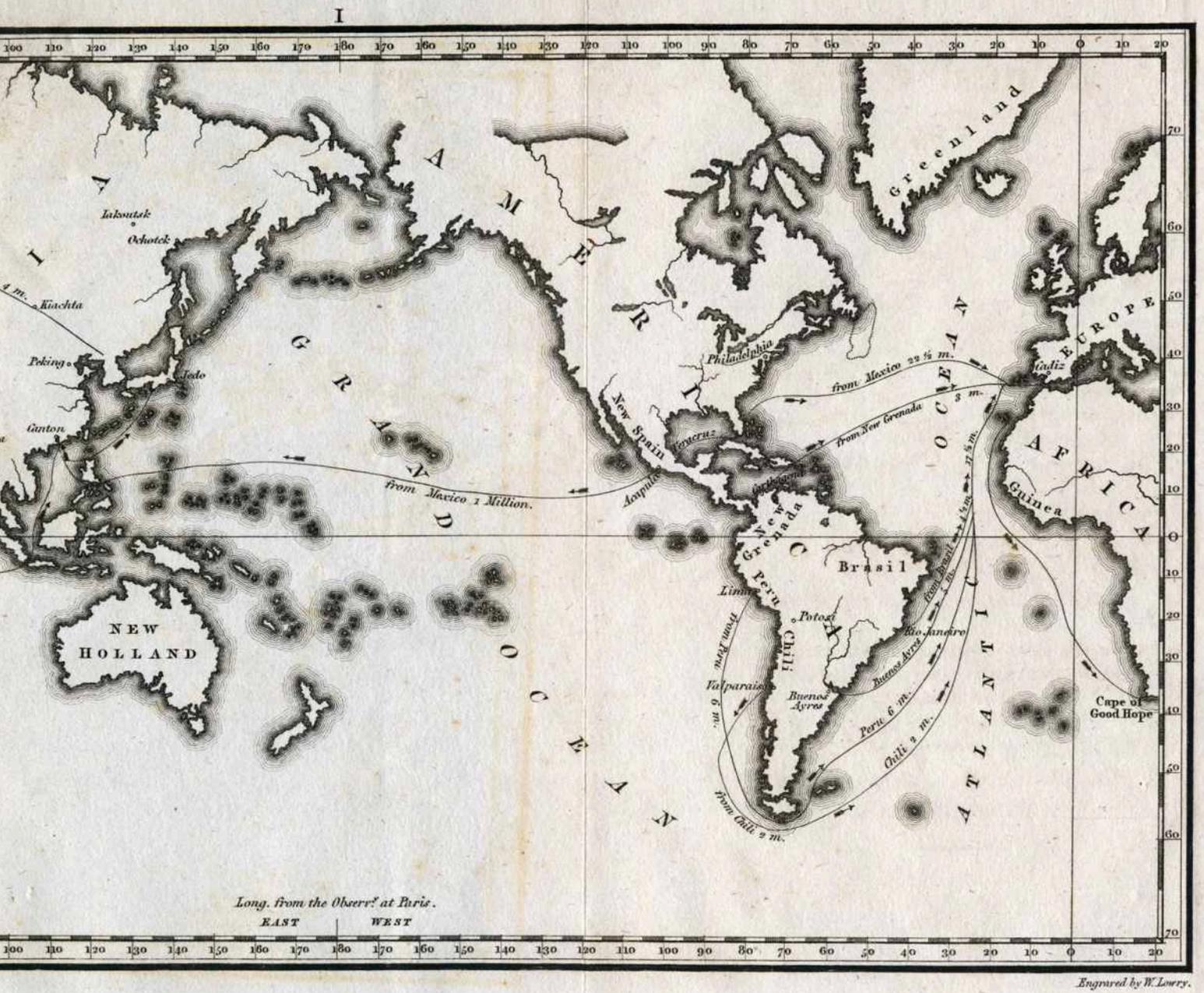
En la India no había minas de plata, y toda la que estaba circulación procedía del comercio. Los emperadores mongoles no permitieron la circulación de moneda foránea, y por ello gran parte de la plata española que llegó al territorio por



Jean-Baptiste Tavernier
Óleo de Nicolas de Largillière (1678)
Museo Herzog Anton Ulrich (Brunswick, Alemania)

ellos controlado fue fundido y acuñado nuevamente en rupias. Estas rupias eran una moneda universalmente aceptada, pero solamente se estimaban por su valor en el año en el que estaban acuñadas. Por ello, el público en general debía llevar anualmente a las distintas cecas esta moneda para ser reacuñada, pagando por ello un coste de un 5,6%. Con ello se consiguió mantener una importante masa monetaria en su Imperio y evitar su salida, si bien la misma no pudo adecuarse al notorio incremento de la población.

El abate Migne asimilaba los *pardaos* reales a los reales de a ocho españoles, que tenían un precio fijo del que jamás bajaban, eran muy estimados por los



"Mapa de los diferentes canales por los que fluyen los metales preciosos desde un continente hasta el otro"
 Tomo 4to. del "Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España" de Alexander von Humboldt (Londres, 1811)

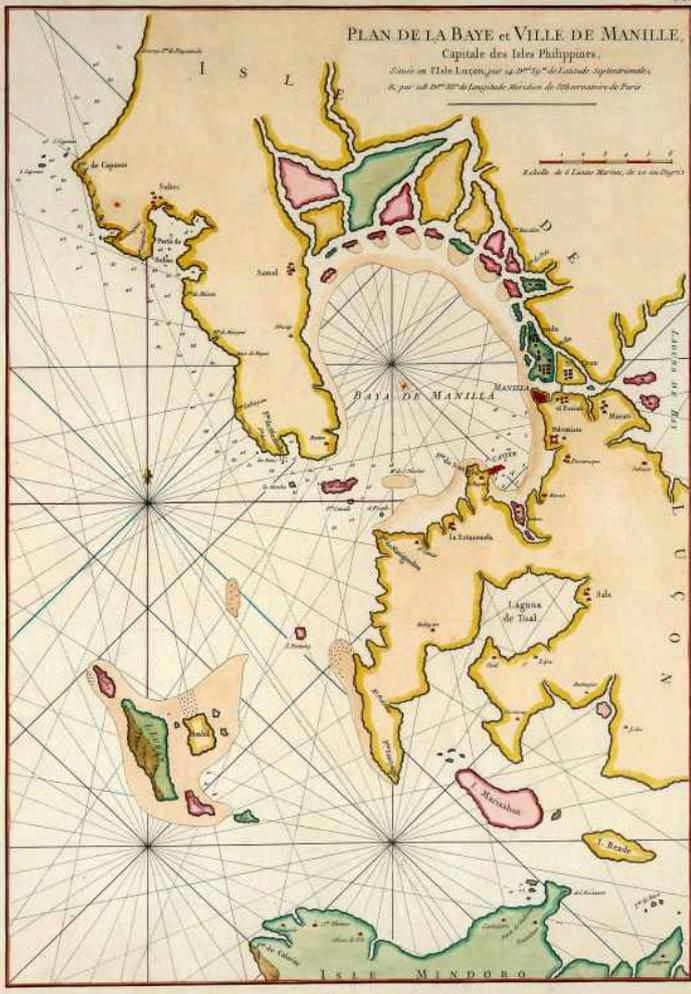
ción de este metal entre mediados de siglo XVII a mediados del XVIII. Durante la primera mitad del siglo, como antes comentábamos, se produjo un importante y rápido incremento en su población.

El importe calculado por Humboldt del flujo de plata enviado de Europa a las Indias Orientales es esclarecedor. Estimaba que de los 17 millones y medio de pesos recibidos anualmente por término medio en la primera desde América se remitían 13.700.000 pesos a Extremo Oriente. Las vías de entrada de la plata en Asia eran tres: el comercio de Levante, Egipto y el Mar Rojo, el comercio directo marítimo con China y la India y por los territorios rusos hacia China y Tartaria.

El enorme crecimiento de estas exportaciones de moneda iba parejo a su entender con el crecimiento

del lujo en Europa desde 1721, desde cuando se había multiplicado por once. Mientras que en 1766 el volumen de plata utilizado para las compras en Cantón, Emuí y Macao había sido de 2.688.000 pesos, solamente los ingleses habrían tenido que pagar en 1795 para la adquisición de productos en China 6.614.000 pesos, además de los 4.410.000 pesos desembolsados en su comercio con géneros de la India pagados a los chinos en la India misma con estaño, algodón y opio.

El comercio de Francia con las Grandes Indias suponía a los franceses un desembolso de unos 1.327.000 pesos anuales entre 1784 y 1788. Para los holandeses, el desembolso era de 1.300.000 pesos, y para los daneses y suecos otro millón más. Pero China era ya entonces un país con una enorme



Plano de la bahía y ciudad de Manila, Filipinas
Jean-Baptiste d'Après de Manneville, París, 1775

población, y estas remesas no hacían que los metales preciosos fuesen más abundantes que en los países de Europa.

Estos datos fueron puestos en tela de juicio por Chevalier, que consideraba los cálculos fortuitos y los importes exagerados. Según los estudios de Jacob de los registros de la *East India Company* para el canal principal, que era la navegación oceánica directa, Europa y América no exportaron anualmente en metales preciosos a India y China más que alrededor de 25 millones de francos o £ 1.000.000, e incluso una pequeñísima parte de ese

importe era en oro. Admitiendo que el comercio de Levante y el llevado a cabo por Siberia absorbían las cantidades indicadas por el Barón Humboldt, se podría llegar según estos cálculos a la cifra de 70 millones de francos o £ 2.800.000 en vez de los 137 millones de francos como cifra total para comienzos del siglo. Para este autor, la cantidad de plata que pasaba desde Rusia a Asia en el momento en que escribió su obra, por Kiachta y Tobolsk, se había reducido a la nada, y los bienes, principalmente ropas de lana, que Rusia vendía a China, equivalían al té y a otros productos que China vendía a Rusia, y si alguna vez dejaba algún pequeño remanente para los comerciantes rusos, los chinos les pagaban en plata. Si en su comercio a través de Tiflis los rusos estaban obligados a liquidar un cierto saldo con plata, era un importe no considerable, y en cualquier caso era, por fin, compensado con los pagos que los chinos hacían a través de Siberia.

Malo de Luque informaba del volumen de 26.754.494 libras tornesas, compradas en China por los comerciantes extranjeros para el año 1776, de la que 4/5 partes correspondieron al te, satisfaciéndose 16.275.764 de ellas en reales de a ocho, y que fueron transportadas por 23 barcos. De este importe, los suecos llevaron 1.935.168 libras en plata y 427.500 en estaño, plomo y otras mercancías. Los daneses, por su parte, pagaron con 2.161.630 libras en plata y 231.000 en hierro, plomo y piedras de fusil.

Francia contribuyó con 4.000.000 de libras y otras 400.000 en paños. Holanda comerció por un valor de 2.735.400 libras, 44.600 en ropas de lana y 4.000.150 en productos de sus colonias. La Gran Bretaña adquirió género por 5.443.566 libras en plata, 2.000.475 en manufacturas de lana y 3.375.000 en productos traídos de diversos lugares de la India. Además de ello, los británicos condujeron diez millones de libras en plata para el adelanto de futuros fletes y para el pago de deudas contraídas.



Peso de 1791 con resellos vietnamitas



8 reales Santiago 1806 FJ con resellos orientales

La compañía británica de las Indias Orientales introdujo, entre los años 1681 y 1833, más de 70 millones de *liang* de plata, 2.600 toneladas. Entre 1680 y 1820, estima que se introdujeron en China un montante global superior a los 80 millones de *liang*, 3.040 toneladas. Las entradas más importantes se producen al final de la era Jia Qing, entre 1796 y 1820, con más de tres millones de monedas anuales.

Otra vía de penetración de la plata en China era el comercio con Rusia. Siguiendo los datos publicados por el conde Romanzoff y sumándole 1/6 parte en concepto de contrabando, Humboldt estimaba que la exportación de plata por el Cáucaso, Tartaria y Siberia alcanzaría la cifra de cuatro millones de pesos al año, si bien hay que tener en cuenta que Rusia tenía minas de plata, y por tanto no todo el numerario sería de origen americano.

Si bien Japón fue un país cerrado al comercio con el exterior y que poseía minas de oro y plata y acuñaba moneda según su propio sistema monetario, los reales de a ocho españoles tenían una estimación de 70 a 74 *candareens* en moneda local. Durante buena parte del siglo XVI hubo un activo comercio entre los japoneses y los portugueses y españoles, pero en 1624 se rompieron las relaciones diplomáticas con Filipinas, y en 1639 se cerraron los puertos japoneses al comercio con los emporios ibéricos de Asia.

También se introdujeron importantes cantidades de numerario de plata española en Vietnam, Siam, Malasia y las islas de la actual Indonesia. En Vietnam, durante el gobierno Nguyên, la paridad entre los reales y la moneda local variaba no solamente en función del mercado local, sino asimismo en función de las operaciones financieras de los chinos de Macao que comerciaban con la región de Thûan Hoa, en el centro del país. El príncipe Vô Vu'o'ng (1739-1766) intentó establecer una paridad en las tablas de cambio.

Para conseguirlo, el 20 de noviembre de 1749 publicó un Edicto que ordenaba que los reales de a ocho tuvieran un cambio fijo de 780 monedas de cobre circulante en el reino. En tres semanas, para certificar dichos cambios, sus orfebres resellaron tres mil monedas con los signos del soberano, consistentes en dos caracteres, *thong dung*.

Siendo Bangkok el primer socio comercial y Singapur el segundo de China, en los primeros años del siglo XIX Saigón debía haber introducido algunas de sus monedas en Singapur, y el real de a ocho español era la principal moneda, utilizándose los cash chinos únicamente en los pagos menudos. Todavía en 1892, los pesos mexicanos eran la moneda corriente de Cochinchina, como de todo el Extremo Oriente, y a causa de la falta de moneda menuda de plata, se habían cortado en mitades, llamadas rupias, cuartos o chelines y octavos, conocidos como medios chelines o *clou*.

La moneda española fue aceptada igualmente en la actual Tailandia. En fecha 18 de julio de 1718 se concluyó un acuerdo con el rey Thai Sa, entre las que entre otras cláusulas los españoles se obligaban a declarar todas las monedas en reales de a ocho en todos los viajes, “para obiar (sic) dicho cambio por algunas personas escondidamente”, con el compromiso de castigar a los transgresores cuando así lo pidiesen las autoridades siamesas, fijando asimismo un cambio fijo para la moneda. También se acordó la libertad de comercio en Siam para los españoles, y la mutua exención de derechos aduaneros para los barcos. Sin embargo, las mutuas relaciones no tuvieron continuidad, en parte por un nuevo conflicto siamo-camboyanos.

En 1826 Rama III de Siam firmó un tratado de amistad y comercio con Gran Bretaña, lo que supuso la entrada de mucha moneda foránea, especialmente de las nuevas repúblicas iberoamericanas, que al ser desconocidas eran rechazadas por los comerciantes locales, lo que hizo



8 reales 1804
con resello de Tailandia



8 reales 1806
con resello de Camboya



8 reales México
con resello de la actual Indonesia

que su sucesor Rama IV autorizase la reacuñación y el resello de la moneda extranjera con los signos reales *Chacra* y *Mongkut*.

La circulación de la plata española está igualmente documentada en los archipiélagos de la Micronesia y Polinesia. Así, los reales de a ocho españoles seguían en circulación en 1868 en las islas Sandwich, que tenían como unidad monetaria el dólar dividido en cien céntimos, y aunque el numerario estaba compuesto principalmente por moneda de oro y plata norteamericana, se encontraban en circulación asimismo reales de a ocho españoles, mexicanos y de otras procedencias.

Conclusión

Tanto en el Pacífico como en el Índico, la moneda de plata española circuló ampliamente, siendo normalmente considerada como una mercancía, por su alto contenido en metal noble. Ello permitía mantener para el comercio un parámetro monetario para la comparación de las demás monedas, evitando con ello las fluctuaciones regionales y las diferencias entre sus apreciaciones. Con ello, tanto los comerciantes orientales como los occidentales obtenían seguridad en sus transacciones, y podemos considerar por ello al peso de ocho reales, conocidos en la Indias Orientales también como *piastras* o *pardaos*, como la divisa internacional de la época.

Cipolla, al preguntarse sobre cómo una moneda tan deficiente en su labra y valor intrínseco como fueron los reales de a ocho antes de las reformas borbónicas pudo ser tan popular, afirmaba que el comercio internacional dependía de la liquidez que la misma representaba, y que su retirada de la

circulación hubiese supuesto la disminución del circulante, siendo ésta a su parecer la razón de la emisión de normas contradictorias sobre su retirada en los casos en los que se descubrían partidas faltas de ley y su posterior aceptación, al menos de algunos tipos, para evitar el colapso de la actividad comercial, sobre todo con los países asiáticos.

Una vez independizados los territorios ultramarinos, los reales de a ocho batidos bajo gobierno español en los Reinos de las Indias siguieron teniendo un sobrepeso sobre los emitidos por las nuevas autoridades monetarias de las repúblicas independientes. Eso era debido según Saint Clair Duport a que la plata española contenía más oro en su aleación que la mexicana, y este autor abogaba por el perfeccionamiento del apartado de ambos metales para acabar con la inmediata y sistemática destrucción de la moneda mexicana.

El activo comercio llevado a cabo a través de la moneda española sólo es entendible para Flynn y Giráldez si se ubica en un contexto global. Los principales productores del metal argénteo eran las Indias españolas y Japón, no los diferentes estados europeos, y sus comerciantes no fueron más que meros intermediarios en el comercio global de los metales preciosos, tanto los portugueses como los holandeses, ingleses, franceses y daneses como los españoles, directamente a través del comercio de la Nao de la China.

Para terminar este estudio y como clara síntesis del mismo, se pueden recoger las palabras del religioso portugués Sebastião Manrique, que afirmaba que los comerciantes chinos, de ser posible, bajarían a los infiernos para allí fabricar nuevos productos que vender para con ello obtener los codiciados reales de ocho españoles.

Bibliografía consultada:

- ALONSO ÁLVAREZ, L. (2013). *Economía, fiscalidad e inflación en la Carrera de la Mar del Sur*. En *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*, BERNABÉU ALBERT, S. y MARTÍNEZ SHAW, C. (ed.). Sevilla: CSIC.
- BROADBERRY, S. y GUPTA, B. (2005). *Monetary and real aspects of the great divergence between Europe and Asia, 1500-1800*. Department of Economics, University of Warwick, 23 August.
- CÉSPEDES DEL CASTILLO, G. (2003). *El Real de a Ocho, primera moneda universal*. En ALFARO ASINS, C., (Coord), *Actas del XIII Congreso Internacional de Numismática*, Madrid, Vol. 2, 2005, pp. 1751-1760.
- CHAUDHURI, K.N. (1978). *The Trading World of Asia and the English East India Company: 1660-1760*. Nueva York: Cambridge University Press.
- CHAUNU, P. (1982). *Conquista y explotación de los nuevos mundos*. 2ª ed. Barcelona: Labor.
- CHEVALIER, M. (1859). *On the Probable Fall in the Value of Gold: The Commercial and Social Consequences which may ensue, an the Measures which it invites*. Translated from the French, with preface, by Richard Cobden, Esq. Nueva York: D. Appleton and Company.
- CIPOLLA, C.M. (1999). *La Odisea de la plata española. Conquistadores, piratas y mercaderes*. Barcelona: Crítica.
- COLMEIRO, M. (1863). *Historia de la Economía Política en España, Tomo II*. Madrid: Librería de D. Ángel Calleja.

- ECKFELDT, J.R., DU BOIS, W.E. (1842). *A manual of gold and silver coins of all nations, struck within the past century*. Filadelfia: Assay Office of the Mint.
- FLYNN, D.O., y A. GIRÁLDEZ. (2000). *Imperial monetary policy in global perspective*, en BERNAL, A.M., (ed.), *Dinero, moneda y crédito en la Monarquía Hispánica*, Madrid, 385-404.
- FOERSTER, G.H. (2000). *La moneda viajera*. *Crónica Numismática*, octubre, 48-49.
- GUNDERFRANK, A. (1998). *ReOrient: Global Economy in the Asian Age*. University of California Press.
- HUMBOLDT, A. VON (1827). *Ensayo Político sobre la Nueva España, T.III*. Trad. de GONZÁLEZ ARNAO, V. Paris: Casa de Rosa.
- IACCARINO, U. (2013). *El papel del Galeón de Manila en el Japón de Tokugawa Ierasu*. En BERNABÉU ALBERT, S. y MARTÍNEZ SHAW, C., (ed), *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*. Sevilla: EEHA/CSIC, 133- 153.
- LORENZO ARROCHA, J.M. (1999). *Galeón. Naufragios y Tesoros*. Santa Cruz de la Palma: Caja Gral. de Ahorros de Canarias.
- MALO DE LUQUE, E. (1790). *Historia Política de los Establecimientos Ultramarinos de las Naciones Europeas*. Madrid: Antonio de Sancha.
- MARCOS GUTIÉRREZ, J. (1829). *Librería de Escribanos, Abogados y Jueces, que compuso don José Febrero, Escribano Real y del Colegio de la Corte*, Parte Primera, Tomo Primero, Séptima Edición. Madrid: Imprenta de don Fermín Villalpando.
- MIGNE, J.P. (1852). *Nouvelle Encyclopédie Théologique, T. 32, Dictionnaire de Numismatique*. Paris: P. Migne Editeur.
- MORETTI, CONDE DE (1828). *Manual alfabético razonado de las monedas, pesos y medidas de todos los tiempos y países, con las equivalencias españolas y francesas*. Madrid: Imprenta Real.
- MORINEAU, M. (1985). *Incroyables gazettes et fabuleux métaux: les retours des trésors américains d'après les gazettes Hollandaises (XVIème et XXVIIème siècles)*. Paris: Cambridge University Press.
- OLLÉ, M. (2013). *La proyección de Fujian en Manila*. En BERNABÉU ALBERT, S. y MARTÍNEZ SHAW, C. (ed.), *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*. Sevilla: CSIC.
- RATCLIFFE, B.M.(1975). *Great Britain and her world, 1750-1914, Essays in Honour of W.O. Henderson*. Bristol: Manchester University Press.
- RODAO GARCÍA, F. (1997). *Espanoles en Siam, 1540-1939: una aportación al estudio de la presencia hispana en Asia*. Madrid: CISC.
- SAINT CLAIR DUPORT (1843). *De la production des métaux précieux au Mexique, considérée dans ses rapports avec la Géologie, la Métallurgie et l'économie politique*, Paris: Firmin Didot Frères.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE (2000). *Política monetaria en Castilla durante el siglo XVII*. Valladolid: Consejería de Educación y Cultura.
- SEYD, E. (1868). *Bullion and Foreign Exchanges Theoretically and Practically Considered: Followed by a Defence of the Double Valuation, with Special Reference to the Proposed System of Universal Coinage*. Londres: Effingham Wilson.
- TAGLIACCOZZO, E. y WEN-CHIN CHANG (2011). *Chinese Circulations: Capital, Commodities, and Networks in Southeast Asia*. Duke University Press.
- TAVERNIER, J.B. (1681). *Les six voyages de Jean Baptiste Tavernier, Ecuyer Baron d'Aubonne, en Turquie, en Perse, et aux Indes, Pendant l'espace de quarante ans, & par toutes les routes que l'on peut tenir: accompagnez d'observations particuliers sur la qualité, la religion, le gouvernement, les coùtumes & le commerce de chaque país, avec les figures, le poids, & la valeur des monnoyes qui y ont cours*. Paris: s/e.
- THIERRY, F. (1986). *Les réaux espagnols et les contramarques chinoises*. *Acta Numismática* 16, 175-190.
- VALDÉS LAKOWSKY, V. (2003). *El peso mexicano en el Este de Asia después del siglo XVIII*". En XI Congreso Internacional de ALADAA, México, 12-15 de noviembre.
- ZAY, E. (1892). *Histoire Monétaire des Colonies Françaises*. Paris : Typographie de J. Montonnier.



Pedro Damián Cano Borrego es madrileño, abogado y administrador de empresas. Autor de más de ciento cincuenta artículos científicos y de divulgación en los últimos quince años, la mayor parte de ellos relacionados con la numismática, y dos libros de divulgación histórica, *Los celtas: La Europa del Hierro y la Península Ibérica* (2002) y *Al Ándalus: El Islam y los pueblos ibéricos* (2004, reeditado en 2013). Se encuentra actualmente realizando estudios de doctorado en Historia y Arqueología en la Universidad Complutense de Madrid.



Ernesto y Carlos de la Cárcova en el Sello de la Universidad de Buenos Aires

La Universidad de Buenos Aires (UBA) es una universidad pública argentina, actualmente conformada por trece facultades. Fue fundada el 12 de agosto de 1821 y oficialmente inaugurada, en un solemne acto en la Iglesia de San Ignacio, el 26 de agosto de ese mismo año, en la Ciudad de Buenos Aires, por el entonces gobernador de la provincia, el brigadier general Martín Rodríguez y su ministro de gobierno, Bernardino Rivadavia, quien fue su impulsor, junto al sacerdote Antonio Sáenz, quien también había sido su principal promotor, siendo designado, además, su primer rector, ocupando ese cargo desde el 13 de junio de 1821 al 25 de julio de 1825.

Cabe destacar que cuatro de los cinco ciudadanos argentinos galardonados con el Premio Nobel fueron estudiantes, graduados y profesores de la Universidad de Buenos Aires. Citamos al **Dr. Carlos Saavedra Lamas**, Premio Nobel de la Paz 1936, profesor de la Facultad de Derecho; al **Dr. Bernardo Houssay**, Premio Nobel de Medicina 1947, profesor de la Facultad de Medicina; al **Dr. Luis Federico Leloir**, Premio Nobel de Química 1970, profesor de la Facultad de Medicina y de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales; y al **Dr. César Milstein**, Premio Nobel de Medicina 1984, ex profesor de la Facultad de Medicina, egresado de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.

En la lista de los presidentes argentinos que egresaron de esta casa de altos estudios podemos citar a **Carlos Pellegrini** (1890-1892, Partido Autonomista Nacional, abogado), **Luis Sáenz Peña** (1892-1895, Partido Autonomista Nacional, abogado), **Manuel Quintana** (1904-1906, Partido Autonomista Nacional, abogado), **Roque Sáenz Peña** (1910-1914, Partido Autonomista Nacional, abogado), **Victorino de la Plaza** (1914-1916, Partido Autonomista Nacional, abogado), **Hipólito Yrigoyen** (1916-1922 y 1928-1930, Unión Cívica Radical, abogado), **Marcelo Torcuato de Alvear**



(1922-1928, Unión Cívica Radical, abogado), **Agustín Pedro Justo** (1932-1938, Concordancia, ingeniero civil), **Roberto Marcelino Ortiz** (1938-1942, Concordancia, abogado), **Ramón S. Castillo** (1942-1943, Concordancia, abogado), **Arturo Frondizi** (1958-1962, Unión Cívica Radical Intransigente, abogado), **Arturo Umberto Illia** (1963-1966, Unión Cívica Radical del Pueblo, médico), **Raúl Alfonsín** (1983-1989, Unión Cívica Radical, abogado), **Adolfo Rodríguez Saá** (2001 Partido Justicialista, abogado) y **Eduardo Duhalde** (2002-2003, Partido Justicialista, abogado).

Reseña histórica de la Facultad de Medicina

La Facultad de Medicina -motivo también de este estudio- es una de las trece facultades que son parte integral de la Universidad de Buenos Aires. Fue fundada en 1822 con tres cátedras. Los primeros médicos se graduaron en 1827. De acuerdo al Estatuto Universitario, el Gobierno de la Facultad está a cargo de un Decano y de un Consejo Directivo. La Facultad de Medicina fue elevada a ese rango en 1852, después de la Batalla de Caseros, y tuvo su primera sede propia, inaugurada en 1858, en el solar que hoy ocupa la Escuela Guillermo Rawson, en la calle Humberto I N° 343, en el barrio de San Telmo. Este edificio, conocido en la época colonial como el "Protomedicato", fue fundado en 1780 en terrenos que habían sido parte del Convento Betlemita. En 1884 se inauguró el Hospital de Buenos Aires, a cargo de la UBA, en la manzana que hoy ocupa la Plaza Houssay, luego del traslado de la Facultad a un terreno con frente a la calle Córdoba. Este segundo edificio, fue inaugurado en 1895 y proyectado por Francisco Tamburini. La antigua sede de la Facultad en San Telmo, pasó más tarde al Consejo Nacional de Educación, que la transformó en escuela primaria, función que actualmente mantiene.



El 5 de julio de 1908 se inaugura la ampliación en el terreno contiguo de Avenida Córdoba esquina Junín, un edificio simétrico proyectado por Gino Aloisi para dependencias, como el Instituto de Medicina Legal y el Instituto de Anatomía Patológica y Parasitología, entre otras. Es el edificio que actualmente aloja a la Facultad de Ciencias Económicas.

Con el rápido desarrollo de la misma, quedan obsoletos tanto el Hospital como la Facultad y ya en 1905 se proyecta la construcción de un nuevo Policlínico que sirviera como Escuela para los estudiantes. El proyecto no prosperó, pero la iniciativa fue retomada por José Arce (futuro rector de la UBA) quien fue el máximo impulsor de la ley 11.333 que ordenó la reorganización de los edificios en el año 1936.

Con ese motivo fue creada una Comisión de médicos y arquitectos, presidida por Arce, que llevó adelante rápidamente un Concurso de Anteproyectos, del cual participaron importantes estudios de arquitectura, como el de Calvo, Jacobs y Giménez, el de Sánchez, Lagos y de la Torre, el de

Acevedo, Becú y Moreno y el reconocido Alejandro Bustillo. Sin embargo, el proyecto elegido como ganador fue el de Rafael Sammartino y las obras comenzaron el 3 de marzo de 1939, a cargo de la constructora GEOPÉ.

El antiguo edificio de la Facultad, proyectado por Tamburini, fue demolido en 1937. El gran rascacielos de la Facultad de Ciencias Médicas se iría habilitando en etapas, la primera de ellas en el año 1944. Mientras tanto, el edificio de la Avenida Córdoba, que no había sido demolido, fue transferido a la Facultad de Ciencias Económicas, aunque la Morgue Judicial se mantuvo en él.

Así su sede principal, inaugurada en 1944, se encuentra en la calle Paraguay N° 2155, frente a la Plaza Houssay, en el barrio porteño de Recoleta. Actualmente es una de las más concurridas, con más de 30.000 alumnos.

El imponente proyecto original de Sammartino también contemplaba el nuevo Hospital de Clínicas y una tercera manzana de edificaciones, aunque la misma no fue completada. Allí están el Pabellón Costa Buero, el Instituto de Anatomía



Facultad de Ciencias Médicas (1905) en Av. Córdoba. Obra de Francisco Tamburini ya demolida.



Primera sede de la Facultad de Medicina en la calle Humberto I. Actualmente Escuela Guillermo Rawson.

Patológica "Telémaco Susini" (actual sede de la FUBA, de UBA XXI y otras dependencias) y el Instituto de Maternidad y Asistencia Social "Pedro A. Pardo" (actual sede de la Facultad de Ciencias Sociales). En el año 1975 comenzaron los trabajos de demolición del antiguo Hospital de Clínicas, y en 1980 se inauguró la Plaza Dr. Bernardo Houssay, proyectada por los paisajistas Pradial Gutiérrez, Aldo Maio Liberatori y Román Wellington Peñalba.

Origen del Sello

En sus comienzos, año de 1871, donde se conocen las primeras medallas de la Universidad, se observa que tenían como molde de sus improntas, el escudo nacional en sus distintas variantes y detalles, con cañones y banderas, y sin ellas, luego

la Justicia sentada, la Educación sentada, entre otros modelos. A modo de evitar dar más detalles damos a conocer algunos de sus diseños (figuras N° 1, 2, 3 y 4). Además, como en la obra de Burzio, se pueden ver en su trabajo⁽¹⁾, bajo los números 1707, 1711, las primeras piezas labradas con motivo de sus fiestas de fin de cursos.

Debería pasar un siglo desde de su fundación para que la Universidad llamara a concurso para seleccionar su emblema definitivo, ya que cada facultad, hasta entonces, mantenía un símbolo distintivo que la caracterizaba, siendo que su centro administrativo era, y es, uno solo. En agosto de 1921, el Profesor Ernesto de la Cárcova presenta un diseño propio para la ejecución de una medalla, con motivo de celebrarse el centenario de la



Emblemas adoptados por algunas Facultades (figuras 1, 2, 3 y 4)

Universidad. Un año más tarde, siendo rector de la Universidad el Dr. José Arce, cargo que ocupara desde el 1° de marzo de 1922 al 1° de marzo de 1926, de la Cárcova presenta nuevamente un bosquejo para medalla al colocarse la piedra fundamental del edificio de la Facultad de Filosofía y Letras. Este diseño es adoptado de inmediato por esa casa de estudios y pasa a ser usado como emblema de la misma, plasmándose en una bella medalla, el 9 de junio de 1924, con motivo de la colocación de la piedra fundamental de su edificio, y más tarde también se abre un nuevo cuño con idéntico diseño, el 22 de julio de 1937, en una exquisita medalla, por la Facultad de Medicina, con motivo de la piedra fundamental de su edificio propio.

El Consejo Superior, presidido por el rector Dr. Guillermo Jaim Etcheverry (7 de mayo de 2002 a 7 de mayo de 2006), resolvió adoptar como sello mayor de la Universidad de Buenos Aires el que fuera diseñado en agosto de 1921, por pedido de las autoridades de entonces, al profesor Ernesto de la Cárcova, y que, con el transcurrir del tiempo, vino sufriendo diversas transformaciones, tanto por la alteración de sus formas como por la aplicación de los sombreados.

En los considerandos de la resolución se afirma que *“es necesario promover y fortalecer el uso de símbolos uniformes que identifiquen adecuadamente a esta Universidad otorgándole una imagen institucional coherente”*, y que *“el uso del sello mayor así como la denominación ‘Universidad de Buenos Aires’ deben ser preservados en sus matrices y misiones originales”*.

Hace además referencia a que las ideas plasmadas en el diseño del sello mayor de la UBA -que señalan como virtudes argentinas el trabajo y el estudio-, *“dan cuenta de su carácter nacional, de la importancia de la institución y del valor de la ciencia al servicio de la sociedad”*.

El sello mayor ahora adoptado, se declara de uso obligatorio y será ubicado en el ángulo superior izquierdo de la hoja en toda documentación institucional de esta Universidad, de sus Facultades y demás dependencias. Las unidades académicas que así lo deseen, podrán colocar su logo identificador en el sector superior derecho de la hoja.

Introducción

El arte medallístico del apellido de la Cárcova, cada día nos apasiona más y más, al tener la posibilidad de ir conociendo sus medallas extraviadas, que aparecen con el transcurso del

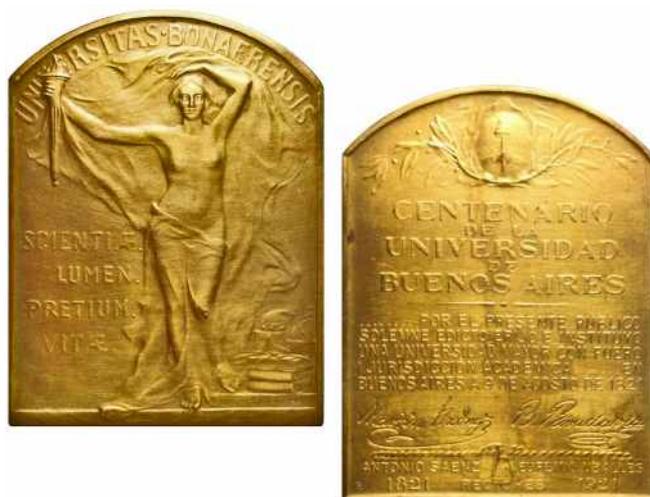
tiempo, y su búsqueda en materia de variantes, la cual es incesante.

Ya hemos tenido la posibilidad, que hemos encontrado y localizado piezas, que originalmente han sido ejecutadas por artistas en su originalidad del diseño y la plástica, pero con el devenir del tiempo, estos modelos han sido copiados por otros grabadores, en el intento de querer imitar la belleza ideal del grabado, con la edición de nuevas medallas, llevando el arte de sus platos originales, atemporal al artista primero. Estos ejemplos los podemos encontrar en piezas de Eduardo Barnes, Pascual Buígües y Leguizamón Pondal, entre otros.

En el caso que hoy nos ocupa, trataremos el estudio de las variantes de las piezas que obran en nuestra colección, realizadas por encargo de la casa de altos estudios, la Universidad de Buenos Aires, al maestro Ernesto y Carlos de Cárcova, y además damos a conocer una pieza, que, a nuestro criterio, sirvió de inspiración la obra de don Ernesto a otro artista, para nosotros desconocido, pero tenemos la sospecha que puede ser de la mano de Carlos inspirado en la obra de su padre. Seguramente el tema de las variantes no se termina aquí, pues solo damos a conocer lo que obra en nuestro poder, y de las colecciones que los amigos han aportado, pero es muy probable que haya más ejemplares de variantes aún por conocer.

Catálogo de las piezas según su cronología

1921. Centenario de la Universidad de Buenos Aires



Pieza Nº 1

Anverso:

En un campo rectangular, vertical, imagen de la

Educación, simbolizada por una mujer de pie, vestida de tules, sosteniendo con su mano derecha una tea y con su mano izquierda en alto. Leyenda semicircular superior: **UNIVERSITAS · BONAERENSIS**. En la parte inferior del campo, leyenda en cuatro líneas: **SCIENTIÆ. LUMEN. PRETIUM. VITÆ**. Hacia el lado lateral izquierdo del campo, parte inferior, tres libros sobre los que apoyan rama de laurel frutado, escuadra, pluma y globo terráqueo. En el exergo, debajo de esta composición, firma del artista **E. de la Cárcova**. Borde levemente resaltado.

Reverso:

En la parte central, superior del campo, escudo argentino sobre dos ramas de laurel frutado. Leyendas en trece líneas: **CENTENARIO | DE LA | UNIVERSIDAD | DE | BUENOS AIRES POR EL PRESENTE PUBLICO | SOLEMNE EDICTO ERIJO E INSTITUYO | UNA UNIVERSIDAD MAYOR CON FUERO | I JURISDICCIÓN ACADÉMICA EN |**



Facultad de Filosofía y Letras (1934).
Actual sede del Rectorado en calle Viamonte

BUENOS AIRES A 9 DE AGOSTO DE 1821

Réplicas de las firmas manuscritas de Martín Rodríguez y B. Rivadavia. Cordón con borlas. **ANTONO SAENZ · 1821 | EUFEMIO UBALLES · 1921 | RECTORES**. En la parte derecha inferior firma del artista en monograma **EC**. Borde levemente resaltado.

Metal: plata, sello de punzón en el canto.

Forma: rectangular.

Módulo: 97 x 70 mm.

Artista: E. de la Cárcova, en anverso y EC, en monograma en el reverso.

Grabador: no figura.

Pieza Nº 1 a

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce Plateado.

Pieza Nº 1 b

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce.

1924. Colocación Piedra Fundamental Facultad de Filosofía y Letras



Pieza Nº 2

Anverso:

En un campo circular, representación de la Educación, sentada, con su torso desnudo, sosteniendo en su mano izquierda un ajustado escudo, que deja ver una pica y gorro frigio, mientras que su mano izquierda sostiene su mentón. En su falda se observa un libro abierto. Leyenda semicircular superior: **UNIVERSIDAD · DE · BUENOS · AIRES** e inferior leyenda en latín:

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. Hojas de roble y laurel frutado separan a ambas leyendas. Sobre pie izquierdo en el exergo, firma del artista: **E. de la Cárcova.** Borde levemente resaltado.

Reverso:

En el perímetro, dentro de un círculo, leyenda semicircular superior: **COLOCACIÓN DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL** e inferior: **9 DE JUNIO DE 1924.** Separan ambas leyendas estrella de cinco puntas. En el campo, leyenda en ocho líneas: **PRESIDENTE DE LA NACIÓN | Dr. MARCELO T. DE ALVEAR | MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA | Dr. ANTONIO SAGARNA | RECTOR DE LA UNIVERSIDAD | Dr. JOSÉ ARCE | DECANO DE LA FACULTAD | Dr. RICARDO ROJAS.** En el exergo, debajo de adorno, firma de casa grabadora: **CONST. ROSSI.** Borde levemente resaltado.

Metal: Plata, sello de punzón en el canto.

Forma: Circular.

Módulo: 50 mm.

Artista: E. de la Cárcova en anverso.

Grabador: CONST.(ante) ROSSI, en reverso.

Pieza Nº 2 a

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce Plateado.

Forma: Circular.

Módulo: 50 mm.

Artista: E. de la Cárcova, en anverso.

Grabador: CONST.(ante) ROSSI, en reverso.

Pieza Nº 2 b

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce.

Forma: Circular.

Módulo: 50 mm.

Artista: E. de la Cárcova, en anverso.

Grabador: CONST.(ante) ROSSI, en reverso.

Nota: Gonzales Conde menciona en su trabajo que este cuño fue utilizado en varias piezas conmemorativas, premios y credenciales. Nosotros tenemos identificadas variantes de cuños de este modelo de anverso, no sólo por su firma, sea en monograma o sin él, sino por varios elementos que damos a conocer más adelante.

1924. Colocación Piedra Fundamental Hospital de Clínicas



Pieza Nº 3

Anverso:

De características similares a la pieza anteriormente descrita. Aquí las variantes están en la leyenda inferior que dice: **FACULTAD DE AGRONOMIA Y VETERINARIA.** Algunas de sus variantes son: 1) La preposición **DE** de la leyenda superior dista menor distancia de los puntos que la separan. 2) La letra **U** de Buenos Aires toca la cabeza de la mujer. 3) El dedo mayor del pie izquierdo es más largo. 4) La hoja de roble no termina en punta.

Reverso:

En un campo circular, liso, leyenda en doce líneas: **PIEDRA FVNDAMENTAL DEL HOSPITAL DE CLÍNICAS | 28 DE JVNIO DE 1924 | Dr. MARCELO T. DE ALVEAR | ·PRESIDENTE DE LA NACIÓN· | Dr. ANTONIO SAGARNA | ·MINISTRO DE INSTRVCCIÓN PVBLICA· | Dr. JOSÉ ARCE | ·RECTOR DE LA VNIVERSIDAD· | Dr. RAMÓN J. CÁRCANO | ·DECANO DE LA FACVLTD·.** En el exergo, firma de casa grabadora: **CONSTANTE ROSSI.** Borde levemente resaltado.

Metal: Plata, sello de punzón en el canto.

Forma: Circular.

Módulo: 50 mm.

Artista: E. de la Cárcova, en anverso.

Grabador: CONSTANTE ROSSI, en reverso.

Pieza Nº 3 a

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce Plateado.

Forma: Circular.

Módulo: 50 mm.

Artista: E. de la Cárcova, en anverso.

Grabador: CONSTANCE ROSSI, en reverso.

Pieza Nº 3 b

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce.

Forma: Circular.

Módulo: 50 mm.

Artista: E. de la Cárcova, en anverso.

Grabador: CONSTANCE ROSSI, en reverso.

1937. Colocación Piedra Fundamental Facultad de Ciencias Médicas



Pieza Nº 4

Anverso:

De características similares a la pieza descrita como Nº 1, aquí la variante está en la leyenda. Lleva leyenda en latín: **ARGENTINA VIRTVS ROBVR ET STVDIVM** (la virtud argentina es la fuerza y el estudio) y su círculo interior es de mayor espesor.

1) La hoja de roble tiene una hojita más pequeña.
2) El libro es de mayor tamaño. 3) Hojas de laurel más gruesas. 4) El segundo dedo de su mano izquierda no se deja ver.

Reverso:

Campo circular, liso, con leyenda en trece líneas, la primera semicircular, superior: **FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS | LEY 11.333 - ART. 6º PIEDRA FUNDAMENTAL DE SU EDIFICIO JULIO 22 DE 1937**
PRESIDENTE DE LA NACIÓN
GENERAL AGUSTÍN P. JUSTO
MINISTRO DE J. É INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Dr. JORGE DE LA TORRE
RECTOR · Dr. VICENTE C. GALLO
DECANO · Dr. JOSÉ ARCE.

Borde levemente resaltado.

Metal: Plata Dorada, sello de punzón en el canto.

Forma: Circular.

Módulo: 51,5 mm.

Artista: E. de la Cárcova, en anverso.

Grabador: No Figura,

Pieza Nº 4 a

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce Dorado.

Forma: Circular.

Módulo: 51,5 mm.

Artista: E. de la Cárcova, en anverso.

Grabador: No Figura.

Pieza Nº 4 b

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce.

Forma: Circular.

Módulo: 51,5 mm.

Artista: E. de la Cárcova, en anverso.

Grabador: No Figura.

(1945). Facultad de Arquitectura y Urbanismo



Pieza Nº 5

Anverso:

En la mitad inferior del campo, sol radiado que se destaca en un horizonte lineal, dentro de un mar en forma de medialuna. Hacia el lateral izquierdo, en

sobrerrelieve columna dórica que emerge. Leyendas perimetrales, semicircular superior: **FACVLTD DE ARQVITECTVRA Y VRBANISMO** e inferior: **VNIVERSIDAD DE BVENOS AIRES**. Borde liso.

Reverso:

Figuras superpuestas que se destacan en la parte superior de un campo anepígrafe. Un hombre desnudo acostado sobre una cama formada por un compás, atrás un pegaso que galopando deja ver su cabeza que aparece detrás de la pierna derecha del hombre, debajo del brazo izquierdo de éste, las dos patas y por debajo del pie izquierdo las dos manos del pegaso que sobresalen. Arriba del hombro sol radiado que enfoca sus rayos sobre la cabeza del pegaso. Al fondo, arriba aparece la parte superior de una columna jónica. En el exergo, sobre el perímetro del campo, firma del artista: **C. DE LA CARCOVA**. Borde liso.

Metal: Plata.

Forma: Circular, con aro.

Módulo: 33 mm.

Artista: C.(arlos) DE LA CARCOVA, en el anverso.

Grabador: Piana Bs. As.

Pieza Nº 5 a

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Cobre Dorado.

Forma: Circular, con aro.

Módulo: 33 mm.

Artista: C.(arlos) DE LA CARCOVA, en el anverso.

Grabador: Piana Bs. As.

Pieza Nº 5 b

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce Plateado.

Forma: Circular, con aro.

Módulo: 33 mm.

Artista: C.(arlos) DE LA CARCOVA, en el anverso.

Grabador: Piana Bs. As.

Pieza Nº 5 c

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce.

Forma: Circular, con aro.

Módulo: 33 mm.

Artista: C.(arlos) DE LA CARCOVA, en el anverso.

Grabador: Piana Bs. As.

Pieza Nº 5 d

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Cobre.

Forma: Circular, con aro.

Módulo: 33 mm.

Artista: C.(arlos) DE LA CARCOVA, en el anverso.

Grabador: Piana Bs. As.

Nota: En las variantes de metales de esta Pieza Nº 5, existen ejemplares en nuestra colección que revisten la diferencia del lugar, respecto a las letras de la leyenda del campo, donde fueron soldadas sus argollas, a primera vista, en algunas piezas coloca el horizonte en plano o plano inclinado, según la perspectiva de la verticalidad de su aro, para nuestro estudio no se trata de variantes de cuño, por ello no las hemos tenido en cuenta, pero sí damos a conocer este detalle.

1946. 50º Aniversario Facultad de Filosofía y Letras



Pieza Nº 6

Anverso:

Características similares a la pieza descripta como Nº 1. Aquí la variante también está en la leyenda. Lleva leyenda en latín: **ARGENTINA VIRTVS ROBVR ET STVDIVM** (la virtud argentina es la fuerza y el estudio) y su círculo interior, al ser de menor altura, no guarda relación con la tipología de sus letras. 1) Las letras **BU** de Buenos Aires, nacen en la cabeza de la mujer. 2) El sostén del escudo es de mayor proporción. 3) La parte superior de la pica alcanza al centro de la letra **A** de Aires. 4) Los pliegos inferiores de su vestimenta están más marcados, lo mismo que los dedos de sus pies.

Reverso:

Campo liso, con círculo y leyenda en su interior, la primera semicircular superior: **FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS** e inferior **1896-1946**. Separan ambas leyendas estrellas de cinco puntas. En el centro del campo, leyenda en seis líneas, primera y última semicirculares: **INTERVENTOR | NACIONAL | OSCAR IVANISSEVICH | INTERVENTOR | DELEGADO | ENRIQUE FRANÇOIS**. Borde resaltado.

Nota: El interventor Oscar Ivanissevich estuvo en ese cargo desde el 4 de Mayo de 1946 al 5 de Junio de 1949.

Metal: Plata, sello de punzón en el canto.

Forma: Circular.

Módulo: 34,5 mm.

Artista: E. de la Cárcova, en anverso.

Pieza N° 6 a

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce Plateado.

Forma: Circular.

Módulo: 34,5 mm.

Artista: E. de la Cárcova, en anverso.

1946. 50° Aniversario Facultad de Filosofía y Letras



Pieza N° 7

Anverso y reverso con características similares a la pieza anterior, pero presenta, entre otros, las siguientes variantes de cuño, tanto en anverso, como también en reverso.

Anverso:

1) Firma de artista en monograma **EC**. 2) Frente de

cabeza de mujer a altura de la letra **B** de Buenos Aires. 3) La leyenda **DE**, aquí está por debajo del nivel general.

Reverso:

1) La letra **F** de la leyenda **FACULTAD** queda por debajo de la línea de la letra **E** de **ENRIQUE**. 2) La letra **T** de la palabra **LETRAS**, está por debajo de la línea de la letra **H** de **IVANISSEVICH**. Los numerales **1** y **4** aquí son mas estilizados y abiertos.

Metal: Bronce.

Forma: Circular.

Módulo: 31 mm.

Artista: EC, monograma, en anverso.

Grabador: No Figura.

(1970). Facultad de Derecho y Ciencias Sociales



Pieza N° 8

Anverso:

Ocupando todo el campo, figura de mujer sentada en cuclillas, vistiendo larga túnica, con su torso desnudo, sostiene con su mano izquierda una balanza, mientras que con el otro brazo alinea una espada al fiel de la balanza. Parte de su vestimenta sobrevuela a su espalda. Leyenda perimetral: **· FACULTAD · DE · DERECHO · Y · CIENCIAS · SOCIALES ·**. Debajo del pie derecho, firma del escultor: **C. DE LA CARCOVA**. Borde liso.

Reverso:

En un campo liso, leyendas en cuatro líneas: **BODAS DE PLATA | PROMOCIÓN | DE ABOGADOS | AÑOS 1943 - 1944 - 1945**.

Cartela para grabar, termina la composición del campo. Reborde levemente resaltado.

Metal: Cobre.

Módulo: 32 mm., circular, con aro.

Escultor: C.(arlos) DE LA CARCOVA, en anverso.

Grabador: (Suc. Piana S.A.)

Pieza N° 8 a

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Cobre Plateado.

Pieza N° 8 b

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Cobre Dorado.

Pieza N° 8 c

Anverso y reverso: Ídem anterior.

Metal: Bronce.

Nota: Es muy probable que existan piezas con variantes de reversos, en cuanto al grabado que cada egresado le pudiese haber realizado, y que además existan ejemplares en Plata.

1971 Juegos Deportivos Interuniversidades



Pieza N° 9

Anverso:

Si bien esta pieza es similar a simple vista, presenta las siguientes variantes de cuño en su diseño: 1) La letras **DE** de la leyenda son más pequeñas. 2) La letra **B** de Buenos Aires nace arriba de la cabeza de la mujer. 3) Las manos que sostienen el gorro frigio se hallan separadas de la letra **S** de Aires. 4) Las hojas de laurel, luego de la leyenda **AIRES** son más

finas. 5) No lleva firma del artista original, en ninguno de sus tipos conocidos.

Reverso:

En un campo liso, leyenda en tres líneas, la primera semicircular superior: **JUEGOS DEPORTIVOS | INTERUNIVERSIDADES | 1971**. Borde resaltado.

Metal: Cobre.

Forma: Circular, con aro.

Módulo: 31 mm.

Artista: No Figura (Carlos De la Cárcova?).

Nota: Esta pieza la descubrimos en metal Cobre, es muy probable existan ejemplares en Plata y en Dorado, debido a que fue confeccionada con el fin de entregarse a modo de premio o recordatorio de los Juegos.

1971. Sesquicentenario Primer Rector Dr. Antonio Sáenz



Pieza N° 10

Anverso:

Ocupando el centro del campo, busto en tres cuarto perfil izquierdo, visto de frente del canónigo, vistiendo capa con cuello, abierta y solideo en su cabeza. A cada lateral de la figura central, las fechas, hacía la siniestra: **1821** y diestra: **1971**. En el perímetro, en un campo en sobrerrelieve, semicircular, leyendas separadas por puntos, que comienza en el centro superior:

· **SESQUICENTENARIO** ·, hacía la izquierda leyenda: **PRIMER RECTOR**, derecha: **DR. SAENZ**. Sobre la capa y el borde firma del artista escultor: **C. DE LA CARCOVA**. Reborde levemente resaltado.

Reverso:

Sello de la Universidad de Buenos Aires, compuesta por figura de mujer sentada, descalza, con torso

desnudo, vistiendo un largo atuendo. Su cabeza apoya en su mano derecha y su codo apoya sobre una mesa. Sostiene con su brazo izquierdo un escudo con pica y gorro frigio, con dos pasadores que se extienden junto a su brazo. Su mirada la dirige hacia derecha, en su falda mantiene un libro abierto. En el perímetro, en un campo circular leyenda separadas por dos hoja de roble hacia las 20 hs. y dos de laurel frutado hacia las 16 hs. Leyenda semicircular, superior: **UNIVERSIDAD · DE · BUENOS · AIRES**, e inferior: **ARGENTINA VIRTVS ROBVR ET STVDIVM**. Borde levemente resaltado.

Metal: Bronce, pátina artificial.

Forma: Circular.

Módulo: 60 mm.

Escultores: C.(arlos) DE LA CARCOVA, en anverso, mientras que el reverso es obra de Don Ernesto De la Cárcova.

Grabador: (Suc. Piana S.A. Bs. As.)

Nota: Presumimos que si esta pieza es contemporánea a la pieza anteriormente descrita, que tampoco lleva firma de quien la haya esculpido, y que esta realizada sobre la creatividad de don Ernesto, cabe la posibilidad que su cuño haya sido abierto por su hijo, don Carlos De la Cárcova, ya

que ambas han sido realizadas en el mismo año. Esto no podemos afirmarlo, sino presuponer, ya que si pensamos, ¿qué escultor abriría, copiando el diseño del sello de don Ernesto, que no haya sido su propio hijo?. La interrogante queda abierta.

Conclusiones:

Según nuestra investigación sobre el tema del sello de la Universidad de Buenos Aires, que nos permitió reunir diez medallas de las colecciones revisadas, de ambos artistas De la Cárcova, padre e hijo, contabilizamos veintiséis variantes, quince de la mano artística de don Ernesto y once de la obra de su hijo Carlos. Si bien algunas piezas ya eran conocidas, tal el caso de la piezas N° 1, 5, 8 y 10, no así las restantes ya que los artículos y revistas que había hasta el presente ^{(2) (3)}, no nos indicaban la presencia de variantes. Estos autores las dieron como meras acuñaciones y diferencias de módulos. En cambio hoy presentamos las variantes de cuños localizadas y estudiadas, aportando así a incrementar la exquisita obra que nos dejaron estos dos grandes maestros escultores argentinos. Seguramente esta catalogación no concluirá con este trabajo, ya que con el transcurso del tiempo estamos seguros aparecerán más ejemplares aún desconocidos, que otros colegas nos aportarán en otras investigaciones.

Bibliografía:

Bellomo, Rodolfo Arnaldo: *"Ensayo de Catalogación de las Medallas de Carlos de la Cárcova"*.

Burzio, Humberto: *"Buenos Aires en la Medalla"*. Municipalidad de la Capital .1980. (1)

Gonzales Conde, José María: *"Ernesto de la Cárcova Medallista"*. Homenaje de la ciudad de Chivilcoy, con el auspicio de la Asociación Numismática Argentina. Buenos Aires, 1969. (2)

Lorenzo, Eduardo Martín: *"Ernesto de la Cárcova Medallista"*, Edición del autor. Buenos Aires, 1993. (3)

Pintores Argentinos del Siglo XX. Serie Complementaria Escultores Argentinos del Siglo XX. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1981.

Colecciones Consultadas:

José Eduardo De Cara

Del Autor.

Fotografías:

Del Autor.



Rodolfo Arnaldo Bellomo nació en 1957 en Añatuya, Santiago del Estero, Argentina. Actualmente integra el Instituto de Numismática e Historia de San Nicolás de los Arroyos, del que fue Presidente en el periodo 1993-1995. También ha integrado los Círculos numismáticos de Rosario, Córdoba y Santiago del Estero.

Ha escrito y publicado trabajos de investigación en Argentina, España, Colombia y Uruguay: *"Variante de cuño de un Cuartillo potosino de 1799"*, *"Algunas variantes de cuño en bronce de la amonedación nacional: 1882-1896"*, *"Pedro Figari en la numismática del Río de la Plata"* y *"La Actualidad en la Medalla Argentina"*. Asimismo presenta habitualmente trabajos en las Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística organizadas por la Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas Argentinas.

TAMMARO

TAMMARO

TAMMARO

TAMMARO

915 9917 - 915 9925 Fax: 915 643

Leonel Bettinelli y la casa Tamarro

Nacido en Montevideo en 1959, Leonel Bettinelli Brusco es propietario y director de la legendaria casa Tamarro, firma responsable de buena parte de la historia medallística de Uruguay. Recibió formación en creación y desarrollo de empresas a través del Programa Empretec del Banco República. Está casado y tiene dos hijos. Es Profesor de piano y solfeo. Enfocado en múltiples aficiones, hoy se encuentra relejendo la historia uruguaya, con especial interés en José Artigas y su pensamiento. Conversamos con Leonel para conocer más de esta centenaria empresa, de sus propietarios, sus trabajos, su historia y su presente.

¿Qué es Tamarro? ¿A qué se dedica la empresa?

Tamarro es un taller artístico, fundado en 1888. Es una fábrica de medallas, grabado de placas y plaquetas, trofeos de diseño, entre muchos otros productos vinculados.

¿Cuándo y cómo comenzó la historia del artista e inmigrante que fundó Tamarro?

Luis Tamarro nació en Nápoles en 1854. Formado en Bellas Artes, maestro grabador de matrices, conocedor al detalle del arte de la medalla y el grabado, decide, junto a su familia y sus máquinas, realizar su sueño de expansión en el Río de la Plata. Buenos Aires era su destino. Al llegar a Montevideo luego de un durísimo viaje, vio en nuestra ciudad una pequeña Nápoles, nuestro Cerro lo imaginó el Vesubio y la bahía con sus barcos lo devolvieron por unos instantes a su tierra natal y decidió afincarse aquí. Corría el año 1887. Es así que en

1888 en la calle Bacacay funda su taller, mientras esperaba la casa que mandó construir para la empresa y vivienda en la calle Juncal 1429, donde hoy se encuentra. En el año 1890 la inauguró. Con su arte rápidamente gana mucho prestigio en la sociedad uruguaya. Hay dos medallas de su realización que me gustan mucho, la de Cristóbal Colón por el festejo de los 400 años de su llegada a América, de 1892, y una familia rural para la Asociación Rural del Uruguay, de 1900.

¿Qué puedes contarnos de los siguientes años, con los descendientes de Don Luis dirigiendo la casa? ¿Qué otras personas tuvieron importancia en la gestión?

Don Luis fallece en 1912. La empresa queda a cargo de su esposa Carolina y sus hijos Gerónimo y Atilio. Los acompaña Juan Azzini Dale como maestro grabador. Gerónimo y Juan son los encargados de llevar el negocio adelante. Gerónimo





Luis Tammaro
Libro del Centenario del Uruguay (1930)

se manifiesta como un gran visionario y vincula a la empresa con maravillosos artistas: José Belloni, Edmundo Prati, José Luis Zorrilla de San Martín, entre los más conocidos. Tuvo la visión de acercarlos y darles oportunidades a todos, maestros y alumnos escultores, que junto a la habilidad técnica de Juan Azzini Dale se lucieron en maravillosas creaciones durante largo tiempo. Fue una etapa dorada de la empresa. Juan trabajó hasta 1948 y Gerónimo hasta 1962 aproximadamente.

¿Cuándo pasa Tammaro a ser propiedad de la familia Bettinelli y qué los llevó a tomar la decisión?

Con el alejamiento de Gerónimo la empresa comienza a tener problemas en todos sus rubros, gestión y producción. Se ofrecen sus acciones en la bolsa y nuevos inversores se incorporan al directorio. Uno de ellos el Sr. Montesano lleva a mi padre Ángel Bettinelli como maestro matricero en 1963. Los problemas subsistían ya que los nuevos inversores no daban en la tecla al desconocer el negocio. Un funcionario de ventas, el Sr. Julio Miller, convence a mi padre de retirarse de la empresa y comenzar una de cero, Gramex, integrada por Julio Miller, Ángel Bettinelli, Gladys Brusco de Bettinelli y mi hermano mayor José

Bettinelli. Logran posicionarse firmemente en el mercado, con bajos recursos económicos, pero con la convicción y fuerza necesaria para llevar el negocio adelante. Para Tammaro eran un problema más, lo que lleva en febrero de 1977 a ofrecerles en venta la firma. Sin dudarlos, al conocer desde adentro los problemas a resolver y con la fe puesta en el trabajo, ellos toman la decisión.

¿En qué momento te tocó a ti quedar al frente y qué significado tiene esa responsabilidad?

Para que ocurran cambios en general tienen que ocurrir eventos de trascendencia. En noviembre de 1977 fallece mi padre Ángel. Mi madre Gladys y yo cubrimos, desde nuestras posibilidades en otras tareas, su ausencia. Gladys desarrolla un perfil empresarial inesperado para todos, constituyéndose en uno de los pilares de la empresa. Yo tenía 18 años y fui aprendiendo y haciendo todas las tareas que se fueron presentando. Julio Miller, Gladys y José, sobrellevaron con muchas dificultades dos crisis muy fuertes 1982 y 1990, el año 2002 ya los encontré maduros y sin la misma fuerza para enfrentar una nueva y más dura crisis. Julio y Gladys me ofrecen tomar el mando. Fue una responsabilidad muy grande, primero resguardar las mínimas condiciones para seguir funcionando y tomar recaudo para que todo el personal tuviera condiciones de ingresos que pudieran, como se dice, parar la olla en sus casas. Si de algo tan básico les hablo imaginarán como era el estado de situación; luego confeccionar un nuevo plan de negocios y a ponerle duro la espalda al trabajo y llamar a la suerte que nos acompañase. ¡Ocurrió!. El plan fue consistente y todos trabajamos muy duro. El significado lo encontré en las enseñanzas familiares, no era cuestión de salvarse uno solo, nos teníamos que salvar todos, la empresa se salvó y nos dio oportunidades. No todos las acompañaron.

¿Tus hijos ya se están preparando para seguir el legado?

Matías está completamente incorporado, domina el área administrativa, está adelantado en el área de diseño y grabado e investiga permanentemente sobre procesos productivos y nueva tecnología. Como empresa familiar tenemos que abarcar muchos temas. Carolina es ingeniera civil y está en este momento realizando su Master en Holanda, pero ya ha trabajado mucho con nosotros; rehizo el catálogo histórico de medallas ubicando a 110 escultores que hemos mecanizado y realizó junto a una consultora las Normas ISO, donde realizamos

y controlamos todos los procesos desde su inicio, obteniendo la certificación LATU.

Tradicionalmente la medallística permeaba todas las actividades sociales, desde una sencilla boda hasta los fastos de una asunción presidencial. ¿Se ha reducido su alcance? ¿Para qué eventos se encarga hoy día una medalla?

La medalla sigue siendo la misma y también su alcance, acompaña la historia y todas las actividades sociales, inauguraciones, premiaciones, visitas y personajes ilustres. Creo que sus posibilidades crecen como crece la sociedad y la cantidad de eventos. Tengo certeza que la persona que piensa en una pieza que jerarquice y perdure en el tiempo y la memoria, piensa en una medalla.

¿Cómo empieza el proceso? ¿Se demandan nuevos diseños o se reiteran los realizados anteriormente en el extenso catálogo de la empresa?

La medalla para nosotros es arte a medida, porque se depende mucho de dos factores: el tiempo de entrega -siempre breve- y las posibilidades económicas del cliente. Con esos parámetros a la vista debemos elegir, dependiendo de las cantidades a realizar, el proceso más eficiente, y generar el mejor arte con los textos más contundentes, en cuestión de horas. Tomamos la decisión de generar nuevos diseños de forma permanente en el nuevo plan de negocios. En otras décadas se abusó de reutilizar imágenes ya concebidas para otras oportunidades. Sólo que a veces reeditar medallas indicándolo, de figuras increíbles en su creación, por ejemplo al cumplir 100 años una medalla u ocasión, creo que es muy bueno para que las nuevas generaciones conozcan esas maravillas, se reediten porque de otra forma quedarían como una más de un catálogo sólo para entendidos.

Por favor descríbenos las diferentes tareas que se desarrollan en tu taller, como para ilustrar al que no sabe cómo se hace una medalla.

Luego que la medalla está encargada, comienza la creación, donde participamos nosotros y artistas externos dependiendo la necesidad. Con el diseño concebido, se decide el proceso, acuñado, grabado, fotograbado. Se preparan los materiales, se aplica el proceso elegido, se personalizan, se realizan los pulidos y se da el baño de terminación. Luego al estuche y lista para ser entregada. Parece sencillo, pero cada paso es una tarea minuciosa, para que el producto tenga la calidad necesaria para merecer el sello Tammaro, desvelo de la labor del equipo.



Angel Bettinelli

¿Cómo han impactado las nuevas tecnologías digitales en sus procesos de trabajo y cómo las han incorporado?

Desde 2006 incorporamos routers digitales, que trabajan con fresas sobre metal en 2D y 3D. Han otorgado libertad al diseño y han bajado notoriamente los tiempos de producción, complementando perfectamente con las antiguas máquinas. Ciertamente han sido un suceso en esta etapa.

¿La tecnología está haciendo desaparecer el oficio de la medallística? ¿Todavía quedan o se siguen formando artesanos medallistas?

La tecnología ha potenciado el oficio, porque le da la posibilidad a muchas más personas de poder crear sus propios diseños. En cuanto al oficio se forman joyeros o torneros matriceros. Luego, si tienen la oportunidad, con esos conocimientos previos, les resulta bastante sencillo introducirse al arte de la medalla. A tener en cuenta, luego de los procesos digitales de grabado o los tradicionales del pantógrafo reductor, no se pierde la magia. Siempre está la sutil mano del artesano para darle el toque de calidez a todas las matrices.

¿Cuáles son los mayores inconvenientes que debes resolver en tu actividad? Por ejemplo, el acceso a los

metales en calidad, costo y volumen suficiente, ¿es un problema en Uruguay?

Nosotros planteamos la empresa para satisfacer el mercado nacional. Como toda empresa siempre tiene necesidad de crecimiento. Nos hemos enfocado más en el crecimiento en procura de mejorar la calidad de los productos de forma permanente, que apuntar solo al crecimiento económico como objetivo principal. En ocasiones en clientes que deberían sentirse orgullosos de nuestro esfuerzo, aparecen las barreras burocráticas como las más complejas, dándole injustas oportunidades a empresas extranjeras subvencionadas por sus gobiernos, en vez de elegir una empresa nacional; es un tema largo. Somos capaces de superarnos, sólo necesitamos el apoyo con la oportunidad de trabajar. Los materiales son una dificultad solucionable.

¿Cuáles son los metales más demandados para tus productos?

Cobre y bronce 85%, plata 14% y 1% de oro.

Además de la medallística, ¿qué otras líneas de productos comercializan?

Realizamos plaquetas y placas grabadas, trofeos de diseño; por ejemplo los que entrega el diario El País en su encuesta futbolística o el diseño realizado en 2010 por Carlos Paéz Vilaró para el encuentro Superclásico de las Américas que realizamos. Sellos de bronce, infinidad de productos que tengan que ver con el grabado de metales.

Buena parte de la historia uruguaya se ha acuñado en medallas de Tammaro. Eso les ha permitido acumular un acervo de cuños muy numeroso. ¿Qué puedes contarnos de ese patrimonio?

Debo comenzar diciendo que el artista que desarrolla la medalla en Uruguay, con un volumen significativo en cantidad y maravilloso en calidad, fue Agustín Vera, que comienza aproximadamente en 1860 hasta 1903. Luego vende su taller a Luiggi Rossi alumno de él en la Escuela de Artes y Oficios. La familia de Rossi no puede salir de la crisis de 1929 y vende a Gerónimo Tammaro todo su taller. Por lo tanto tenemos unas 30 matrices de Vera, todas las de Rossi y todas las generadas por Tammaro, alrededor de 700 discos de bronce y 8.000 matrices componen nuestro acervo, el cual está catalogado y reciclado.

¿Qué piezas destacarías, tanto por su significado histórico como por su valor artístico?

La historia de las medallas es tan bella como extensa, seguramente voy a cometer varias injusticias al mencionar algunas obras, pero son las que tengo en la memoria en este momento. Salón de Bellas Artes, 1937, hecha por Edmundo Prati; Concurso Literario Juegos de Primavera, Comunidad Catalana de Montevideo de 1913, obra de Antonio Bagué; Congreso Panamericano de Arquitectura, 1920, de José Belloni; Sudamericano de Fútbol, 1942, de Antonio Pena; Cincuentenario del Banco República, 1946, de Bernabé Michelena; Centenario de la Jura de la Constitución, 1930, de José Luis Zorrilla de San Martín.

Y desde que tú diriges la empresa, ¿qué piezas consideras las más destacadas o cuáles te provocan más orgullo?

La placa de inauguración de la Cumbre Iberoamericana de mandatarios de 2006; Ciudadanos y visitantes ilustres de Montevideo; el Premio Delmira Agustini de 2014; Condecoraciones



de la República; para el Cabildo de Montevideo, en sus 200 años, placas y medallas colocadas en la cápsula del tiempo que será abierta cuando el Cabildo cumpla 400 años; reinauguración del Teatro Solís y el Trofeo Superclásico de las Américas, 2011, de Carlos Paéz Vilaró.

Muchas de esas piezas fueron realizadas por insignes artistas y profesionales de múltiples disciplinas. ¿Qué nombres resaltas entre tanta diversidad?

Edmundo Prati, José Belloni, José Luis Zorrilla de San Martín, Arq. Mauricio Cravotto, Sebastián Moncalvi, Bernabé Michelena, Armando González, Pablo Mañé, Juan D'Aniello, Ramón Bauzá, Antonio Pena. ¡Hay muchos y muy buenos!

¿Y qué artistas contemporáneos han trabajado con Tamarro recientemente?

Martha Escondeur, Ramón Cuadra y Sebastián Rodríguez.

¿Cuáles han sido las piezas más recientes que acuñaron y que ahora les están faltando a los coleccionistas numismáticos?

Este año, las medallas para el Partido Nacional y Partido Colorado por los 180 años de la creación de sus divisas; las placas para la Cámara de Representantes grabadas con todos los presidentes desde 1830 a la fecha; la medalla de la reinauguración de las obras del Sanatorio Juan Pablo II del Círculo Católico... pero dejemos algunas para que los coleccionistas hagan su trabajo.

Por una casa con tanta historia deben haber pasado muchas personalidades, tanto de tu país como extranjeros. ¿Qué nombres mencionarías?

Nos han contado que se realizaban tertulias creativas los sábados de mañana, donde



participaban Zorrilla de San Martín y sus alumnos, también Prati y sus alumnos, pero también participaban filósofos y escritores amigos de ellos, fueron famosas esas reuniones. Eugen Millington-Drake fue un gran amigo de esta casa. El Cr. Eduardo Azzini, hijo de Azzini Dale, que falleció el año pasado con 98 años, me contó estas y muchas otras historias vividas en Tamarro. Hemos tenido el gusto de recibir embajadores y autoridades, como los presidentes Jorge Batlle, Julio María Sanguinetti y Luis Alberto Lacalle, al escritor Mario Vargas Llosa o al músico Rod Stewart, son los que recuerdo en este momento.



Exposición Panamericana de Arquitectura (1920)



Juegos Florales (1913)



Salón Nacional de Artes Plásticas (1937)



Carlos Páez Vilaró entregando el Trofeo Superclásico de las Américas a Réver, Capitán de Brasil (2012)



Andrés D'Alessandro y Óscar Washington Tabárez con los trofeos de la Encuesta del diario El País (2011)

Respirar a diario tanta historia, ¿te provocó el deseo de compartir con la comunidad la riqueza de ese patrimonio cultural y artístico? ¿Es esa la razón de la creación del Museo Tammaro en 2008?

Dentro del plan de negocios que ya mencioné estaba la recuperación de la propiedad perdida en 1998. En 2004 gracias a la ayuda de un gran amigo, Eduardo Rosenbrock, logramos recuperar la parte física del taller y en 2006 pudimos recomprar la casa, haciendo realidad el sueño de muchos. Junto a la reconstrucción de la casa, llegó inesperada la visita del Dr. Raúl Iturria, con la firme convicción de que expusiéramos parte de nuestro patrimonio en el Museo del Gaucho y la Moneda. Fuimos por 8 días y estuvimos 65, gracias al apoyo de su Director, el Sr. Jorge Doldán. Fue de inmediato que decidimos destinar la casa al Museo. Hubo dos razones que salieron del sentir de la gente, una fue devolver en temas culturales, históricos y artísticos la confianza recibida desde 1888 a la sociedad toda, son 128 años abiertos ininterrumpidamente más

allá de crisis, guerras, dictaduras. Y otra ha sido que nuevos clientes con proyectos, llegan a la empresa, conocen nuestro taller y visitan el museo, y salvo que no se llegue a realizar el trabajo por una cuestión económica, siempre quedan con la certeza que conocemos nuestro trabajo y lo podemos realizar con una calidad excelente.

¿Cómo empezó y cómo se está desarrollando ese proyecto? ¿Qué puede encontrar el visitante de forma permanente y qué ha podido encontrar de forma itinerante?

Empezó en el “Día del Patrimonio” 2008 y “Museos en la Noche” de ese año y con altibajos lo hemos mantenido abierto desde esa fecha. Parece cercana pero ya hace unos años, mantenemos una exposición permanente sobre nuestro prócer José Gervasio Artigas y tratamos que las demás salas tengan temas de interés. Este año que pasó hemos tratado el tema deportes en sus inicios, y otra sala con medallas y discos sobre educación y grandes educadores y profesores, tema del Día del



Centenario de la Jura de la Constitución (1930)



Campeonato Sudamericano de Football (1942)



Cincuentenario del Banco República (1946)



Diego Forlán exhibiendo la Medalla Celeste recibida por la actuación en la Copa del Mundo Sudáfrica 2010



Julio Bocca, Director Artístico del Ballet Nacional del Sodre recibiendo la Medalla Delmira Agustini (2015)

Patrimonio. Participamos del programa “Visitá tu Parlamento”, que trae a la capital niños de escuelas de bajos recursos de todo el país. En 2016 nos visitaron treinta escuelas de Rivera, Florida y San José. Se han realizado muchas exposiciones y hemos abierto a que otros coleccionistas como Marcos Silvera o Hugo Mancebo, potencien y mejoren nuestra oferta. Es así que hemos hecho una Sala en homenaje a Italia, en homenaje a José Belloni, otra en oportunidad de los 200 años de las Instrucciones del año XIII, y para el mundial de Brasil 2014 una colección de álbumes de figuritas desde 1930. También, dentro de la temática, hemos expuesto filatelia, con aportes de muchos y el agradecimiento a todos.

¿Cómo y cuándo se puede visitar?

La próxima apertura será en mayo por reformas edilicias indispensables. Las visitas las manejamos desde la empresa en Juncal 1429, teléfonos 2915 6449 y 2915 9925, o la web www.tammaro.com.uy.

¿Qué le dirías a quien va a realizar un evento para que elija la medalla como recuerdo y a Tammaro para realizarla?

He leído de numismáticos unas reflexiones increíbles. El arte de la medalla es el arte más personal que existe, porque no sólo puedes admirarla, sino que la puedes tener colgada a tu cuello o tenerla en tus manos, ocurre la magia que el frío metal se temple al calor de tu cuerpo y esa maravilla libera la historia que encierra esa medalla, sentimientos de identidad, de pertenencia, de triunfo, de trabajo y de lazos familiares flotan mágicamente en el aire. ¿Alguien perdería la oportunidad de hacer algo con ese contenido? Les diría que elijan un lugar adecuado para realizarlas, que cuiden los detalles y los materiales, porque será algo que sorprenderá un día, pero su extrema durabilidad traspasa las barreras de las generaciones y se contarán muchas historias sobre ellas. Puedo asegurar que Tammaro es un buen lugar para realizarlas.



180° Aniversario del Partido Nacional (2016)



180° Aniversario del Partido Colorado (2016)



Reinauguración del Sanatorio Juan Pablo II (2016)

Cambios en el cono monetario

La depreciación de la moneda venezolana se ha visto acelerada en los últimos años, producto de la crisis política y económica que sufre el país. Por tal motivo la autoridad monetaria -el Banco Central de Venezuela- decidió introducir un nuevo cono monetario, para acompasar los mayores valores con la demanda y que en primera instancia convivirá con el actual cono circulante desde 2008.

El 7 de diciembre fueron presentados oficialmente los nuevos billetes y monedas. Las primeras partidas de billetes se realizaron en Suecia, dada la urgencia de la situación, aunque está prevista su futura confección por la Casa de la Moneda de Venezuela. La puesta en circulación gradual de algunos valores del nuevo cono comenzó tardíamente en la segunda quincena de diciembre, suscitando diversos inconvenientes debidos al retraso. Paralelamente el Poder Ejecutivo ordenó el retiro de los billetes de 100 Bolívares, los de mayor denominación de la serie vigente, lo que agravó las dificultades. Todo este complejo proceso, aún en marcha, derivó en la renuncia del Presidente del BCV, Nelson Merentes y su sustitución por Ricardo Sanguino a mediados de enero.

La nueva serie se integra por papeles moneda con valores faciales de 500, 1.000, 2.000, 5.000, 10.000 y 20.000 Bolívares. Las piezas cuentan con elementos de seguridad adicionales, como ser marca de agua y electrolito, registro perfecto, microtexto, hilo de seguridad, marca de agua para personas con discapacidad visual, fondo antiescáner, imagen visible con luz fluorescente,

impresión tipográfica fluorescente, imagen latente e imagen intaglio.

El diseño general del cono se mantuvo esencialmente similar al vigente, salvo por los valores faciales. Es así que el nuevo billete de 500 Bolívares, en tonalidades azules, comparte el diseño de la anterior denominación de 2 Bolívares. Su anverso vertical presenta la efigie del Generalísimo Francisco de Miranda (1750-1816), político, militar, diplomático, escritor, humanista e ideólogo, considerado como el precursor de la emancipación americana. En el reverso está dispuesta la figura de una tonina (*Inia geoffrensis*), delfín de agua dulce que habita en varias regiones de América, en particular en los ríos de los llanos venezolanos. El paisaje de fondo es el Parque Nacional Médanos de Coro, perteneciente al estado de Falcón.

El de 1.000 Bolívares retoma el mismo formato del billete de 5 Bolívares, con la imagen de Pedro Camejo (1790-1821), el "Negro Primero", militar venezolano, único oficial afrodescendiente en el ejército de Simón Bolívar. En el reverso se encuentra el cachicamo gigante (*Priodontes maximus*), conocido también como tatú carreta, un enorme armadillo cuya presencia se extiende desde el norte de Venezuela hasta Argentina, abarcando la cuenca del río Amazonas. Además, como fondo, se aprecian los llanos venezolanos.

Mientras tanto, el de 2.000 Bolívares, similar al anterior de 10 Bolívares, presenta al Cacique Guaicaipuro (1530-1568), nativo indígena, jefe de varias tribus Caribes que se enfrentaron a la



conquista española. En su reverso encontramos el Águila Arpia (*Harpia harpyja*), una de las especies más grande del continente americano. En el fondo se muestra parte del paisaje del Salto de Ucaima y los tepuyes (mesetas abruptas) Venado y Kurún del Parque Nacional Canaima.

El billete de 5.000 recupera el diseño del de 20 Bolívares, aunque variando su color predominante, de rosado a verde. Contiene la imagen de Luisa Cáceres de Arismendi (1799-1866), la heroína más relevante de la gesta independentista, esposa del Gral. Juan Bautista Arismendi. En el reverso se presenta la tortuga Carey (*Eretmochelys imbricata*) y las Montañas de Macanao, ubicadas en el estado de Nueva Esparta, región a la que pertenecen las islas Margarita, de Coche y de Cubagua.

El protagonista del billete de 10.000 Bolívares, sustituto del de 50, es el pensador, escritor, filósofo y educador venezolano Simón Rodríguez (1769-1854), tutor y mentor del Libertador Simón Bolívar, además de defensor de la educación pública. El reverso es ocupado por el oso frontino (*Tremarctos ornatos*) también llamado oso andino o de anteojos, que habita en los bosques altos de los Andes. También se aprecia la Laguna de Santo Cristo.

El papel moneda de mayor denominación ahora es el de 20.000 Bolívares. Rinde honor al Padre de la Patria, Simón Bolívar (1783-1830). El reverso es ocupado por la imagen de una de las aves nativas del país, conocida como "cardenalito" (*Carduelis cucullata*). Como fondo se muestra un paisaje del Parque Nacional Waraira Repano, localizado en la cadena del litoral, dentro de la cordillera de la costa, en el centro norte de Venezuela. Se extiende desde Caracas, por todo el norte del estado de Miranda y sur del estado Vargas. Es el principal pulmón vegetal de la ciudad capital.



Por último, se incorporaron monedas de 10, 50 y 100 Bolívares. Su anverso presenta el perfil del Libertador Simón Bolívar y su reverso el Escudo Nacional y el valor. Están confeccionadas en acero níquel.

Las monedas de 10 Bolívares tienen un diámetro de 21,5 milímetros, un peso de 3,5 gramos y su canto es ranurado. Las de 50 bolívares miden 23,5 milímetros, pesan 5,3 gramos y su canto es liso. Por último, las de 100 Bolívares miden 25,5 milímetros, pesan 6,5 gramos y su canto es ranurado discontinuo.



Se completa la familia de billetes



En el primer trimestre de 2016 la autoridad monetaria de Colombia -el Banco de la República- inició la puesta en circulación de una nueva familia de billetes, en seis denominaciones, que convivirán primero e irán sustituyendo luego, paulatinamente, la serie anterior, que en promedio tiene ya casi dos décadas de uso. Entre los objetivos del cambio se encuentran la incorporación de mayores medidas de seguridad y la adecuación de los valores a las necesidades de circulante en función de la depreciación de la moneda.

Esta nueva familia quedó completa el pasado 7 de diciembre cuando comenzó a circular el papel moneda de 10.000 Pesos, impreso en tonalidades predominantemente rojas. El anverso presenta el rostro de la Antropóloga Virginia Gutiérrez de Pineda y su imagen de cuerpo entero con un libro entre sus manos. La acompañan una rana arborícola (*Hypsiboas granosus*) y una *Victoria regia*

(*Victoria amazonica*), considerada la flor acuática más grande del mundo. El anverso muestra el “Amazonas y la gente de río”, representando la biodiversidad a través de un paisaje, en el que este río, que se acerca desde el horizonte dividiendo tierras y aguas, se convierte en serpiente. En la orilla, sobre el agua, se divisa un pescador sobre una canoa y debajo algunas especies de animales acuáticos. En la tierra, junto a la vegetación, se observan una tortuga y una babilla.

Virginia Gutiérrez de Pineda nació en El Socorro, Santander en 1921. Culminó estudios de etnología en 1944. Realizó estudios de postgrado en Antropología Social y Médica, y estudios en Geografía Humana en la Universidad de California entre 1953 y 1954. Obtuvo un doctorado en Ciencias Sociales y Económicas en la Universidad Pedagógica Nacional. En 1963 ganó la medalla Camilo Torres, en 1967 fue elegida como la mujer del año y en 1983 obtuvo la medalla al mérito en el Congreso Interamericano de la Familia. Falleció en 1999.

Sus investigaciones contribuyeron decisivamente a enriquecer y modificar la idea de país de los colombianos, aportando elementos indispensables para entender su diversidad étnica. Lo más significativo de su obra son sus trabajos sobre la estructura y variabilidad de la familia. También se la considera una precursora en el campo de la antropología de la salud. Su compromiso se refleja en la dedicatoria de su libro “Familia y Cultura en Colombia” (1975): “*Madresolteras de todos los sitios colombianos. Co-esposas que comparten el pan y el marido transeúnte. Mujeres que viven el periódico abandono de su hombre, [...] madres que conciben, gestan y paren en tugurios, [...] madres todas que ganan el pan, que lo multiplican en la boca de sus hijos hambreados y lo mezquinan en la propia. [...] para vosotras, mi trabajo y mi fe sin límites.*”



Los billetes del Banco Potosí

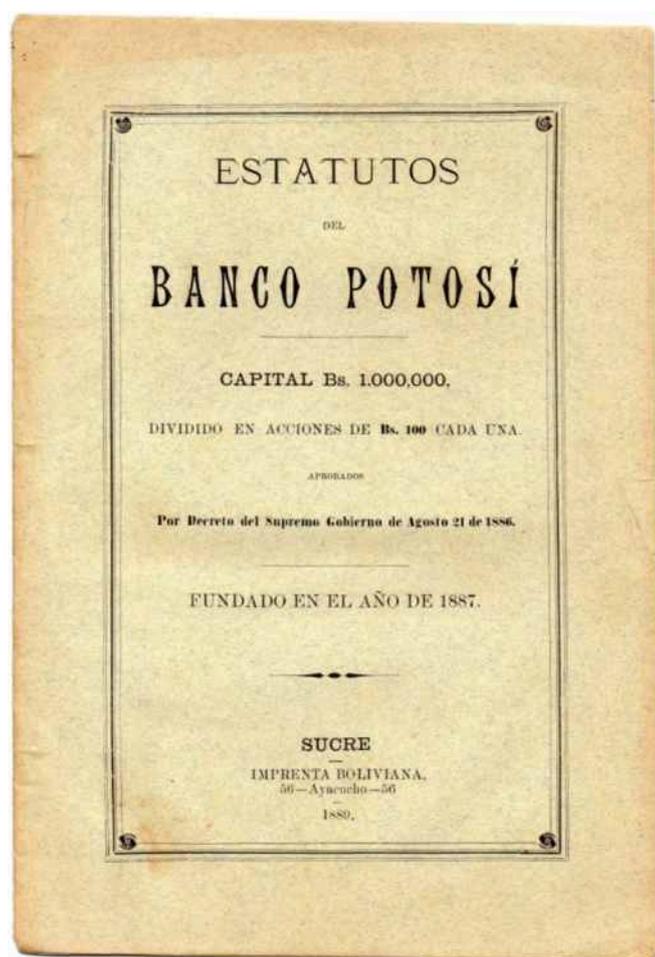
El Banco Potosí, comúnmente denominado en su época como “Banco Potosino”, fue un banco de depósitos, emisión y descuentos creado por iniciativa y solicitud del ciudadano boliviano José Antonio Infante. El Congreso Nacional de Bolivia autorizó la creación de esta Sociedad Anónima por ley promulgada el 24 de octubre de 1884. Sus Estatutos fueron aprobados por resolución del gobierno del Presidente Gregorio Pacheco de fecha 22 de junio de 1885. En ellos se establecía que la institución tendría 15 años de vigencia, que su sede estaría en la ciudad de Sucre, capital de Bolivia y que tendría permiso para emitir sus propios billetes en los tipos de 1, 5, 10, 20, 50 y 100 Bolivianos.

Abrió sus puertas al público el 12 de julio de 1886 en la ciudad de Sucre, en la calle de la Corte Suprema, frente a la Iglesia de Santo Domingo y en Potosí, una semana después, en la calle Cobija.

Su capital inicial fue de 500.000 Bolivianos. El éxito de las operaciones financieras, tanto en Sucre



Gregorio Pacheco Leyes
Presidente de Bolivia (1884-1888)



como en Potosí, dos ciudades con un movimiento económico considerable, realizado por personas adineradas y políticos influyentes, relacionados en su mayoría con la minería y el comercio, llevó a la institución a solicitarle al gobierno permiso para aumentar su capital a 1.000.000 de Bolivianos, recibiendo la autorización por ley del 16 de noviembre de 1888, que incluso subió ese monto hasta 1.500.000 de Bolivianos.

Esto permitió al banco abarcar más terreno en la actividad financiera, llegando casi a igualar en cantidad de billetes emitidos al Banco Nacional de Bolivia, que hasta entonces era el único que operaba a nivel nacional.

La emisión que puso a circulación el Banco Potosí, desde la fecha de su apertura, en principio, fue recibida por el público con desconfianza, debido a su desconocimiento. Pero no tardó mucho el banco en brindar información por medio de la

prensa y por comentarios positivos de la vecindad, que permitieron finalmente su rápida aceptación, simplemente al saber que uno de los accionistas era el Presidente Gregorio Pacheco, industrial minero y accionista del conocido Banco Nacional de Bolivia, que emitía sus billetes desde 1871 y que también tenía su sede en Sucre.

Estatutos del Banco Potosí

A continuación se reproducen las partes referidas al presente estudio, relacionado con la emisión de billetes que puso a circulación el Banco Potosí.

I. DEL BANCO, SU CAPITAL Y DURACIÓN

Artículo 1ro. La compañía anónima titulada BANCO POTOSÍ, constituida en virtud de la ley 24 de Octubre de 1884 y conforme a leyes vigentes, girará en la República de Bolivia como banco de emisión, descuentos, depósitos y préstamos.

Artículo 2do. El banco tendrá su oficina principal y constituye su domicilio legal en la ciudad de Sucre, pudiendo establecer sucursales y agencias en los puntos donde lo determine el consejo general de administración, conforme al artículo 5to. de la ley de autorización.

Artículo 3ro. El capital del banco es medio millón de bolivianos, valor dividido en cinco mil acciones de cien cada una. Este capital podrá elevarse por acuerdo del consejo general de administración, previa aprobación legislativa.

III. DE LOS BILLETES

Artículo 15. El banco en virtud a la autorización legislativa, emitirá billetes al portador en series debidamente numeradas y representando los valores de uno, cinco, diez, veinte, cincuenta y cien bolivianos.

Artículo 16. Cada billete a más de las garantías que desde su fabricación tenga contra las falsificaciones será firmado por el gerente y contador del banco y del delegado de gobierno. Los billetes de uno y cinco podrán ser timbrados con facsímile del delegado del fisco. Sin estos requisitos no podrán entrar en circulación.

Artículo 17. El banco estará obligado a convertir sus billetes en metálico, a presentación.

Artículo 18. Estará igualmente obligado a cambiar por billetes nuevos los que se hayan deteriorado con el uso.

Artículo 19. Los billetes del banco serán recibidos en las oficinas fiscales como numerario, sin que esto importe darles circulación forzosa.

IV. DE LAS OPERACIONES DEL BANCO

Artículo 20. El banco podrá concluir las siguientes transacciones:

- 1.- Recibir y prestar dinero a intereses.
- 2.- Descontar letras, pagares y otras obligaciones pecuniarias.
- 5.- Recibir en depósito, valores, títulos o joyas, percibiendo una comisión por su custodia
- 6.- Comprar y vender metales preciosos, bonos de estado y toda clase de documentos de crédito.
- 9.- Emitir billetes a la vista y al portador, conforme a la ley de autorización, en la proporción del ciento cincuenta por ciento sobre su capital pagado.

Conforme a las leyes vigentes y autorización de la junta de accionistas, según los estatutos, salieron los siguientes billetes fechados el 1ro. de enero de 1887 y 1ro. de enero de 1894, vale decir dos emisiones, siendo que los cortes de 1, 5 y 10 Bolivianos fueron los más requeridos por el público, puesto que los de corte mayor, 20, 50 y 100 Bolivianos, eran mucho dinero para el público. Esta es la razón por la que son tan raros, conociéndose hoy en día sólo los especímenes de 50 y 100 Bolivianos de ambas series.

La primera serie de billetes emitidos por el Banco Potosí, se mandó a fabricar en Estados Unidos, en la casa AMERICAN BANK NOTE COMPANY DE NEW YORK, que en esa época fabricaba para casi todo el mundo, dada la excelente calidad de impresión, además de ser especialistas en papel moneda, utilizando los clichés en repetidas ocasiones simultáneamente para varios países latinos.

PRIMERA EMISIÓN

Con fecha 1ro. de enero de 1887

UN BOLIVIANO



Resalta en primer plano la imagen del presidente de Bolivia Adolfo Ballivian Coll (1873-1874), hijo

del también presidente José Ballivian Seguro, héroe de Ingavi, y a su derecha una alegoría que simboliza la riqueza.



El reverso, entre un marco de filigranas, refleja la vida cotidiana del altiplano, mostrando un kallawayá (usando ch'ullu, poncho y una vara), un "aparapita" (en aymara se denomina así a las personas que llevan las cosas, esta va cargando un cántaro) y sobre el burro (jumento) un arriero.

CINCO BOLIVIANOS



Se aprecia en el centro del papel moneda a un ferrocarril con dirección hacia la derecha del billete, mostrado como ejemplo del avance de la industrialización. En el lado derecho se encuentra el escudo negro de 9 estrellas y a la izquierda una alegoría de un ángel niño que representa la literatura.



En el reverso, con un fondo azul entre filigranas, sobresale en la parte central una alegoría representativa de la Justicia. En los ejemplos de la diosa Themis (Justicia), en esa época la ABNCNY las diseñó sin vendas.

DIEZ BOLIVIANOS



El billete de 10 Bolivianos muestra en la parte central el famoso carretón usado en el oriente boliviano, que representa la riqueza ganadera y agricultura, acompañada de una alegoría de la Justicia que está sentada y no tiene vendas en los ojos.



En color verde entre un marco de filigranas se muestra a la musa de las artes coronada de laureles y utilizando herramientas para la talla de piedras.

VEINTE BOLIVIANOS



El billete de 20 Bolivianos muestra alegorías en ambos extremos.



Entre filigranas de color café, sobresale el óvalo con una imagen mitológica, donde se aprecia un grupo de querubines jugando con dos delfines.

CINCUENTA BOLIVIANOS



El billete de 50 Bs. en un círculo central muestra el comercio indígena, que todavía en esa época practicaban en trueque. A la izquierda, el busto de Antonio Nariño -héroe colombiano- y no así al Mariscal Sucre como se pensaba en esa época (error de cliché de la fábrica). Sucedió esta confusión por el parecido en las patillas que ambos usaban.



Entre un elaborado filigrana color naranja, se encuentra en la parte central un águila calva, símbolo de Estados Unidos, cuando se supone que debería estar un cóndor. Esta omisión fue porque la casa impresora no conocían en aquel entonces a los cóndores, aunque existía ya la fotografía, pero seguramente era bastante difícil fotografíarlos.

CIEN BOLIVIANOS



El billete de 100 Bolivianos muestra en la parte central una reproducción de una fotografía con la vista del Cerro Rico de Potosí. Resalta también la

parte trasera de la Casa de Moneda, la Torre de la Compañía de Jesús y la Recova del actual Mercado Central de la ciudad. En la parte superior izquierda se muestra al libertador Simón Bolívar.



Entre un filigrana bastante complicado para la época y en color naranja, sobresalen los mineros realizando su cotidiano trabajo en el interior de una mina, representando la riqueza mineral y extracción de la plata del enigmático Cerro Rico de Potosí.

Todos los billetes llevan las firmas del DELEGADO DE GOBIERNO, selladas en una imprenta boliviana en color negro, así como también del DIRECTOR GERENTE y el CAJERO. Estos funcionarios ponían sus firmas manuscritas, uno por uno, según el movimiento económico. Cabe hacer notar que de estos dos últimos nombrados existe aún una no descifrada cantidad de firmas, ya que corresponden a los administradores de las respectivas sucursales donde se distribuían, sean estas nacionales o internacionales. Los firmantes, sin duda alguna, eran miembros accionistas del banco, ya que sólo ellos podían administrarlo.

Para 1892 el Banco Potosí ya había elevado su capital de operaciones, además de haber abierto cinco sucursales a nivel nacional y seis sucursales a nivel internacional, como se consigna en la portada de su Décima Memoria Semestral, presentada a los accionistas el 3 de agosto de 1892. Sus billetes eran aceptados en cualquiera de sus sucursales sean nacionales o internacionales.

SUCURSALES EN BOLIVIA

SUCRE: Oficina Central

LA PAZ: Chinel & C^a

ORURO: José Antonio Infante

TUPIZA: Reyes Hermanos

SANTA CRUZ: Lucas Saucedo

TARIJA: Jofré & Hijos

SUCURSALES A NIVEL INTERNACIONAL

ANTOFAGASTA: Atanasio De Urioste & C^a

TACNA: J. D. Campbell & C^a

SALTA: Arias & Díaz

ROSARIO DE SANTA FE: Colombres & C^a

LONDRES: Widenmann Broicher & C^a

PARIS: A. Desprez & C^a

Desde el inicio las actividades financieras del banco no fueron satisfactorias, por la continua depreciación de sus billetes, provocando esto una alarma constante por parte del público, para el cual el gobierno autorizó una investigación para constatar su capital efectivo. En el informe se tenía claro que se había emitido demasiada cantidad de papeles, sobrepasando el 150 % que autorizaba la ley, provocando que esa gran masa de billetes en manos del público, tuviera un cambio cada vez menor, incluso en sus oficinas y peor en otros bancos, llegando, según informes de la prensa de algunas ciudades, al 20% de comisión requerida para el canje.

Incluso viéndose en problemas financieros, la junta de administración encargó a la casa BRADBURY WILKINSON & C^{IA}. GRABADORES LONDRES de Inglaterra, la fabricación de nuevos billetes.

A la llegada de estos, el banco ya estaba en investigación por el gobierno por repetidos incumplimientos a las leyes y sus propios estatutos. Es así que sólo los billetes de cinco y diez Bolivianos entraron en circulación, los demás cortes no se conoce con signos de circulación.

SEGUNDA EMISIÓN

Con fecha 1ro. de enero de 1894

UN BOLIVIANO



En el billete de un Boliviano sobresale a la derecha la figura de Nariño cuando en su lugar debiera estar el Mariscal Antonio José de Sucre. A la

izquierda un niño ángel que representa la cultura. Estos billetes no salieron a circulación, razón por la cual se encuentran todos sin firmas y nuevos.



Entre un marco de filigranas color café, podemos notar en la parte central a dos indígenas chicheños, pastores o comerciantes con un grupo de llamas, en la hoy plaza 10 de Febrero de la ciudad de Oruro.

CINCO BOLIVIANOS

En el billete de cinco bolivianos nuevamente se repite una alegoría del ferrocarril símbolo de progreso, con vista hacia la izquierda del papel moneda, donde se encuentra un niño ángel pintor. A la derecha del billete se ve el escudo en negro de 9 estrellas.

Entre filigranas de color azul, se puede apreciar en la parte central una alegoría mitológica sosteniendo una rama de laurel.



Nota: De esta serie, este corte fue el único que el banco puso en circulación, y sólo a nivel nacional, ya que estaban con varias presiones, políticas y económicas al ver que perdieron el control de emisión.



DIEZ BOLIVIANOS



En este billete se nota en primer plano el carretón jalado por bueyes conducido por un indígena oriental conocido comúnmente como “camba”, usando su traje típico color blanco, sandalias y sombrero de saó. En la parte izquierda podemos notar a la musa de la música sentada, portando una lira en posición de tocarla.



Entre un elaborado filigrana de color verde, se puede apreciar una alegoría que representa a las artes.

VEINTE BOLIVIANOS



Probablemente la pieza más rara de la serie, al extremo de conocerse solo dos ejemplares espécimen en Bolivia. Presenta una joven rodeada de ovinos y el retrato de una guerrera romana con casco. En el reverso, querubines en un muelle.



CINCUENTA BOLIVIANOS



El billete de cincuenta Bolivianos sobre un fondo rosa se puede apreciar en la parte central la puerta principal de la Casa de la Moneda de Potosí y llamas saliendo de ella luego de haber dejado el mineral de plata. Desde tiempos de la colonia hasta 1951, año en que cerró esta casa, se usó a las llamas para el traslado de los minerales desde el cerro a los ingenios y de estos para llevar los lingotes de plata a la casa de moneda. A la izquierda, el busto de un personaje desconocido hasta el momento, y a la derecha un hombre en plena faena, cosechando el maíz, planta típica de los valles.



Entre un elaborado filigrana color naranja, se puede apreciar en la parte central un águila calva con alas abiertas, sosteniendo en los pies un estandarte, con intención de levantar vuelo.

CIEEN BOLIVIANOS



En el billete de cien Bolivianos se muestra la plaza del regocijo o la hoy plaza 10 de Noviembre

de la ciudad de Potosí. En la acera con vista hacia el Cerro Rico resalta la primera Casa de Moneda, donde se acuñaron las famosas macuquinas. Nótese también una de las chimeneas existente hasta hoy y convertida en la corte superior de Potosí. Los escasos especímenes, mayoritariamente unifaces, están impresos en colores diferentes.



El reverso conocido, en tonalidades naranja, muestra la salida de una mina, mineros y un carro cinchado por un burro.



A raíz de los problemas financieros provocados por el Banco Potosí, además de verse, por primera vez en la historia del país, un primer intento de inflación monetaria, el público tuvo desconfianza no aceptando todos los billetes del banco en todo el país. Este grave problema ocasionó reclamos airados de parte del público, que tenía en sus manos los billetes y que no podía cambiarlos en ningún comercio o banco.

Por decreto supremo del 31 de diciembre de 1895 se dispuso la liquidación del Banco Potosí, nombrando el gobierno a los liquidadores: Osvaldo Molina, Ricardo Mujía y Alejandro Inchausti, los que iniciaron su trabajo comprobando la imposibilidad material de cumplir su labor liquidadora.

Más tarde, después de penosos trabajos e intentos de conseguir la devolución de los depósitos al público, como por la imposibilidad de conversión de los billetes, se dictó el decreto supremo de 19 de noviembre de 1901, declarando la quiebra de esta institución, en vista de numerosos informes de los liquidadores, que sucesivamente fueron designándose con vanos intentos. Se estableció que el activo no era suficiente para satisfacer las obligaciones. Es así que se ve por primera vez en la historia de Bolivia la quiebra de un banco.

Los billetes, a raíz de esta quiebra, quedaron en manos del público, en particular los de corte menor, por tanto existen muchos en el mercado numismático, en especial los de la segunda emisión que se encuentran nuevos (flor de estampa).

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

"Estatutos del Banco Potosí", Imprenta Boliviana, Sucre, 1889

"Décima Memoria Semestral del Banco Potosí", Imprenta Boliviana, Sucre, 1892

Centro de Estudios de Potosí: "Monografía del Departamento de Potosí (Bolivia)", Imprenta El Tiempo, Potosí, 1892

René Gómez García y Rubén Darío Flores: "La Banca Nacional", Empresa Editora Universo, La Paz, 1962

Elizabeth Iñiguez de Salinas: "Apuntes históricos del Banco Central de Bolivia e instituciones conexas", Talleres-Escuelas Gráficas del Colegio Don Bosco, La Paz, 1980

Imágenes de los billetes tomadas de las subastas en eBay y Heritage en el periodo 2011 a 2015

Facebook: Billetes de Bolivia y otras similares dedicadas a mostrar billetes exclusivos de Bolivia



Marco Antonio Santiviáñez Quispe nació en Sucre en 1981. Cursó estudios superiores en la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, donde se graduó como Licenciado en Turismo y Hotelería. Es coleccionista desde los 12 años. Participa activamente en exposiciones numismáticas en su país y en el exterior, presentando su colección, una de las más numerosas y completas de billetes de Bolivia, temática en la que se ha especializado. Historiador e investigador numismático, es miembro de la Sociedad Numismática de Bolivia -de cuya Revista es habitual colaborador- y Presidente del Estudio Numismático Sucre. Es el miembro número 80 de la Unión Americana de Numismática.

Nuevos billetes de alta denominación



El Banco Central de Nicaragua puso en circulación billetes de 1.000 Córdoba, que se constituyen en el papel moneda de más alta denominación del país, con el objetivo de abastecer la demanda de efectivo de la economía y facilitar al público la realización de sus transacciones.

Esta emisión tendrá dos diseños. El primero, que circula en cantidad limitada desde el 1º de diciembre, es conmemorativo del centenario de la muerte del poeta nicaragüense Rubén Darío (1867-1916), "Príncipe de las Letras Castellanas" y máximo exponente del modernismo literario. Lo acompañan en el anverso una flor de margarita y un fragmento de su poema Pax:

¡Oh pueblos nuestros! ¡Oh pueblos nuestros! Juntaos en la esperanza y en el trabajo y la paz; no busquéis las tinieblas, no persigáis el caos, y no reguéis con sangre nuestra tierra feraz.

El reverso lleva una paloma de la paz y otro fragmento del mismo poema:

No, no dejéis al Odio que dispare su flecha, llevad a los altares de la paz miel y rosas. ¡Paz a la inmensa América! ¡Paz en nombre de Dios!



Desde el 2 de enero también circula el segundo diseño, alusivo a la "soberanía de Nicaragua". Destaca en el anverso la hacienda San Jacinto, donde en 1856 el Gral. José Dolores Estrada, al mando de 180 patriotas derrotó a 300 filibusteros estadounidenses encabezados por William Walker, que pretendían apoderarse de Centroamérica. En el reverso se ve una imagen del río San Juan, fronterizo con Costa Rica. Ambos billetes están confeccionados en papel de algodón, su impresión es en color verde oscuro y sus dimensiones son 161 milímetros de ancho y 67 milímetros de alto.



Próximos eventos numismáticos

Fecha	Evento	Ciudad	País
3-4 Febrero	Encontro Dedicado Sede da Sociedade Numismática Brasileira	São Paulo	Brasil
17-18 Febrero	1º Mega Evento de Multicoleccionismo do Brasil	São Paulo	Brasil
18-19 Febrero	IV Convención Numismática y Filatélica Yucatán 2017	Mérida	México
8-11 Marzo	LXIV Convención Numismática Internacional	Ciudad de México	México
11 Marzo	21a. Dispersión Numismática de ProNumis	Montevideo	Uruguay
18 Marzo	2ª Reunión de Coleccionistas de Billetes CNBA	Buenos Aires	Argentina
18-19 Marzo	2ª Jornada Provincial de Coleccionistas	Mendoza	Argentina
7-9 Abril	56º Encontro Nacional da Sociedade Numismática Paranaense	Curitiba	Brasil
8-9 Abril	7º Encontro de Coleccionismo de Taubaté	Taubaté, SP	Brasil
13-14 Mayo	V Jornadas Numismáticas de las Sierras	Tandil	Argentina
19-21 Mayo	4º Encontro Nacional de Multicoleccionismo	Vitoria, ES	Brasil
3-4 Junio	Encontro Sul Brasileiro de Colecionadores	Timbó	Brasil
9-11 Junio	Encontro Regional da Paraíba	João Pessoa	Brasil
12-13 Agosto	1º Encontro de Multicoleccionismo Sociedade Gaucha de Numismática	Porto Alegre	Brasil
19-20 Agosto	XXXVII Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística	San Francisco	Argentina
6-7 Octubre	8ª Convención Internacional de Numismática	Buenos Aires	Argentina
14-15 Octubre	Jornadas Uruguayas de Numismática	Montevideo	Uruguay
30 Nov - 2 Dic	XXI Congresso Brasileiro de Numismática	São Paulo	Brasil

